



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE HUMANIDADES

LAS FORMAS DE ENAJENACIÓN EN HERBERT MARCUSE

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

MAESTRO EN HUMANIDADES: FILOSOFÍA CONTEMPORANEA

PRESENTA:

JAVIER JAIMES CIENFUEGOS

DR. JUAN MONROY GARCIA

DIRECTOR DE TESIS

DRA. HILDA NAESSENS

DR. FRANCISCO PIÑON GAYTAN

CO-DIRECTOR DE TESIS

DICIEMBRE DEL 2016.

Índice

Introducción pág.... 2.

Capítulo I. Contexto Socio Histórico del autor Herbert Marcuse.

1.1 El capitalismo del siglo XX y libertad de consumo pág....12

1.2 Influencias de Freud pág.... 26

1.3 Influencias de Marx pág....48

Capítulo II. Las formas de enajenación y la economía

2.1 La enajenación dentro de las nuevas sociedades consumistas pág.... 58

2.2 Ideología y enajenación pág.... 73

Capítulo III. Racionalidad Tecnológica, Consumismo y Dominación.

3.1 La falsa conciencia y la realidad tecnológica pág.... 84

3.2 El concepto de dominación dentro de la Obra de Herbert Marcuse pág.... 95

3.3 Cultura de consumo pág.... 105

Conclusiones pág....111

Bibliografía pág...118

Introducción:

El objetivo del presente trabajo es establecer un proceso analítico y sintético de los estados de enajenación expresados en la obra de Herbert Marcuse. Permitiendo entender el concepto de dominación en el hombre del siglo XX al igual las nuevas formas de control que traen como consecuencia sociedades sin oposición y crítica. Realizar una comparativa de los conceptos de enajenación y represión que se expresan en la obra de Marcuse con base en los autores Marx y Freud. Es necesario un marco histórico y social de referencia que permita la comprensión de las variables que intervinieron en el sistema capitalista del siglo XX. En este sentido se realiza un análisis de las sociedades modernas, las cuales a través del desarrollo tecnológico y la industrialización viven en una libertad de consumo basada en comodidades, lo que permite al sistema capitalista la supresión de individualidad y de la crítica dentro de la persona.

La hipótesis que dio pie a mi investigación: Las formas de enajenación han evolucionado con el capitalismo para convertir al hombre en un ser que produce y consume, poseedor de una falsa conciencia. Con base a la hipótesis, el estado de la cuestión a partir de los estudios realizados analiza el concepto de enajenación en la obra de Herbert Marcuse, autor alemán perteneciente a la escuela de Frankfurt, el cual planteó una teoría crítica conjuntando problemáticas sociales, económicas y psicoanalíticas. Las influencias inmediatas percibidas dentro de su obra son Karl Marx con sus propuestas económicas, sociológicas y filosóficas, Sigmund Freud, psicoanalista, al cual Marcuse le da una nueva interpretación en donde las categorías psicológicas son al mismo tiempo políticas e históricas.

Su obra ha tenido tanto impacto por su carácter crítico e innovador que diferentes autores han realizado trabajos de investigación ,sobre la misma, al igual que la presente investigación.

El trabajo de Cohen (1980) *Marcuse entre Marx y Freud*, realiza una crítica del conjunto de problemáticas ideológicas y psicoanalíticas que surgen a partir de la obra de Marcuse, profundiza en el develamiento crítico de las sociedades contemporáneas a través del modelo freudo-marxista demarcando la problemática de represión en el hombre o falsa conciencia, como una nueva forma de enajenación en el sistema capitalista. Los aportes de esta investigación ayudan a optimizar la comprensión del concepto enajenación dentro de los discursos ideológicos en las sociedades estructuradas por los mass –media.

La investigación realizada por López (1988) *La crítica de la racionalidad tecnológica en Herbert Marcuse*, analiza la denuncia que realiza Marcuse del mundo moderno, el cual a través de la dominación tecnológica carente de verdaderos fines racionales se reduce a ejercer nuevas formas de dominio; en este sentido la razón no permite la comprensión de la realidad subordinando al hombre al orden existente. Dentro del sistema capitalista existe una falsa conciencia la cual se sustenta en una carente libertad basada en el consumo de las mercancías. La investigación facilita el entendimiento de los principales conceptos dentro de la obra de Herbert Marcuse presentando un enfoque más amplio del hombre unidimensional.

De acuerdo con López (1988), el hombre perteneciente a esta sociedad es un hombre unidimensional, es decir un ser cuantitativo cuya meta es el consumo, cuyas necesidades están falseadas; un sujeto que optó el tener por el ser. (p.82).

En la obra de la autora Zabłudovsky (1996) *La escuela de Frankfurt y la crítica de la modernidad: una introducción al pensamiento de Max Horkheimer y Herbert Marcuse*, plantea un debate sobre la crítica social hacia la modernidad realizado por los autores pertenecientes a la escuela de Frankfurt, en donde se da una completa introducción al pensamiento de Marcuse con respecto a la crisis de la racionalidad.

En trabajo de Dalahanty (1999) *Marcuse: La enajenación del sujeto y el autoritarismo en la cultura*, se enfoca a la cultura como un medio enajenante del ser humano convirtiendo al hombre en un ser social dominado, carente de un pensamiento autónomo y crítico.

En el trabajo de Díaz (2011) *Cronología de una utopía. Herbert Marcuse*, el autor retoma el concepto de represión dentro de las sociedades modernas, en donde se analiza la racionalidad creada por el capitalismo del siglo XX y su relación de civilización- represión, tomando como eje central de estudio la propuesta de Marcuse para producir un pensamiento autónomo.

Celis (2013), titulado *Cultura industrial y enajenación en la sociedad contemporánea: Una reflexión desde el hombre unidimensional de H. Marcuse*, el trabajo de tesis, realizado en Bucaramanga, permite la comprensión del concepto enajenación dentro de la obra de Marcuse, al igual que el de entendimiento en la comparativa de los postulados realizados por Karl Marx en las diferentes formas de enajenación que surgieron a partir del capitalismo del siglo XIX.

La presente investigación va enfocada al análisis del concepto enajenación realizando un estudio histórico de los cambios en las formas de enajenación, a través del capitalismo del siglo XX y cómo es que intervienen las nuevas

herramientas de las sociedades contemporáneas se busca analizar como los medios de comunicación masiva fungen como creadores de conocimiento, crítica y conciencia en el hombre posmoderno, un conocimiento basado únicamente en la producción tecnológica y el consumo, una razón carente de autonomía instaurando el quietismo y la tolerancia como una forma de represión colectiva.

La importancia del presente trabajo gira en torno al análisis del capitalismo industrial en el siglo XX y cómo es que las formas de enajenación se transformaron, al igual que la manera en que el hombre se encuentra dominado.

El actual sistema capitalista ha llevado a las sociedades a experimentar una diversidad de problemas al igual que en el siglo XX, se viven situaciones en las que se encuentran clases sociales diferentes, por un lado están los grandes empresarios capitalistas, poseedores de riquezas (hablando en términos económicos), por el otro lado, se observa el sector de las personas asalariadas, gente que sigue vendiendo su fuerza de trabajo y que considera que la situación por la que atraviesa no es la ideal.

Si bien es cierto, que las prácticas deshumanizadas del capitalismo de mediados del siglo pasado y antepasado, ya no son viables en la época actual, también es cierto que existe una amplia disonancia en cuanto a las formas de producción actuales y las necesidades que sostienen los trabajadores, en este sentido, se puede hablar de la remuneración económica que en muchos casos sigue siendo insuficiente para poder subsistir en un entorno netamente globalizado.

Las formas de explotación han evolucionado intrínsecamente con el desarrollo de las posmodernas, la mecanización del hombre a través de las grandes

corporaciones ha instaurado un orden tecnológico, político y económico consecuencia de ello es una cultura material basada en el consumismo en donde es sustituida la libertad de conciencia satisfaciendo las necesidades de los individuos a través de mercancías, y no solo esto, generando nuevas necesidades tecnológicas las cuales se complementan con el deseo de bienestar y comodidad que pondera en el ser humano.

En este sentido las sociedades capitalistas son organizadas a través de la industria avanzada y la clase económica dominante (burguesía) extendiendo el dominio del hombre sobre la naturaleza y la clase explotada (proletario). Bajo dichas circunstancias las dos clases antagónicas buscan subsistir una de la otra, lo que hace más fácil la vida para un mayor número de gente. Por su parte, la burguesía establece intereses particulares, estándares políticos y económicos los cuales deben ser asimilados y aceptados como un bienestar general de ambas clases, justificando esta homogeneización como razón moderna.

La producción masiva de mercancías erradica la libertad de desarrollo y necesidades humanas, su expansionismo es por medio de la represión netamente humana a través de las estructuras de poder las cuales jerarquizan las prioridades sociales por ende humanas. Una de las herramientas con más poder de dominio en el siglo XX (los mass media), los medios de comunicación de masas han sido utilizados para vender intereses particulares como generalidades, funcionan como medios de información creadores de ideas, razón y crítica, promoviendo un bienestar general basado en el quietismo, la sumisión, el consumo y la razón tecnológica, difundiendo la idea libertad de elección en donde

el hombre tiene un sinfín de bienes y servicios a escoger, entendiendo este hecho como una libertad de autonomía enajenando al ser con el objeto.

Finalmente, se atienden los conceptos que son el eje central del presente estudio, es decir, se abordan con especial cuidado, los diferentes conceptos de enajenación y represión bajo el análisis teórico y contextual de los mismos; este último momento, da paso al establecimiento como tal de la crítica marxista y freudiana de las sociedades : la enajenación en el trabajo, desde la perspectiva ideológica y en el consumo al igual que la transformación dialéctica del hombre dentro de la obra de Marcuse, detecta un ser que produce, consume y se encuentra reprimido, poseedor de una falsa conciencia.

Vivimos y morimos racional y productivamente. Sabemos que la destrucción es el precio del progreso, como la muerte es el precio de la vida, que la renuncia y el esfuerzo son los prerequisites para la gratificación y el placer, que los negocios deben ir adelante y que las alternativas son utópicas. Esta ideología pertenece al aparato social establecido; un requisito para su continuo funcionamiento y es parte de su racionalidad.¹

En la actualidad, el sistema capitalista bajo el que se rigen las sociedades contemporáneas, plantea diferentes retos que llevan a establecer inferencias erróneas acerca de las principales consecuencias que este sistema ha dejado a las colectividades sociales, de la misma forma, el conocer los antecedentes de los actuales modos de producción es un hecho implícito ante toda crítica.

Para plantear la problemática que lleva a hacer posible el presente estudio, se debe decir que la interdisciplinariedad es una característica que presentan los textos de Marcuse, de esta forma, se profundiza tanto en el conocimiento y crítica

¹Marcuse H.,(2010), *El hombre Unidimensional*, España, Edit. Ariel pág 43

de la economía, explotación del trabajo, producción y consumismo, elementos esenciales que se siguen presentando en la contemporaneidad.

Lo anterior lleva a aducir que dichos conceptos se conflagan a objeto de sostener un solo sistema, que atiende las necesidades de la sociedad en sus diferentes estratos, sin embargo, este sistema ha permanecido para algunos como insuficiente y contrapuesto a la idea de solucionar las principales problemáticas.

Para atender el anterior enunciado, se puede decir que en la actualidad, es indispensable seguir conociendo las principales problemáticas por las que atraviesa el sistema, para esto, se hace uso de los textos, puesto que éstos, proporcionan una visión integral del fenómeno que se atiende.

Los tradicionales aspectos problemáticos están siendo eliminados o aislados, los elementos perturbadores dominados. Las tendencias principales son conocidas: concentración de la economía nacional en las necesidades de las grandes empresas, con el gobierno como una fuerza estimulante de apoyo y algunas veces de control; sujeción de esta economía a una escala mundial de alianzas militares, convenios monetarios, asistencia técnica y modelos de desarrollo; gradual asimilación de la población y los trabajadores manuales, de los métodos de dirección en los negocios y en el trabajo, de las diversiones y las aspiraciones en las diferentes clases sociales {...}²

Con la finalidad de ser más explícitos en el planteamiento de la problemática se conduce la misma hacia los tópicos referenciales: explotación del trabajo, economía, producción y consumismo.

En el contexto laboral, del actual capitalismo, se viven situaciones de constante cambio mismas que se encuentran encaminadas a subsanar las principales problemáticas que presenta el hombre como aparato productivo y que han afectado su desarrollo en cuanto a objeto de trabajo. En la primera etapa del capitalismo del siglo XIX, la producción humana se convierte únicamente en una forma de subsistir para el proletario vendiendo su fuerza de trabajo por largas

²Ibíd. pág.57

jornadas laborales; el capitalismo del siglo XX aparentemente se humaniza, deja a un lado la explotación física, adopta ideales que sucumbieron en la revolución industrial como derechos y libertades, a pesar de esto el hombre se encuentra en un constante dominio, su libertad tiene como base la producción económica y el consumo desmedido de los diferentes objetos que ofrecen las sociedades posmodernas, los mass media y por ende las nuevas formas de pensamiento que originan. Estas han permitido revalorizar al hombre a través de las mercancías, ya no es un producto que se presenta ajeno o violento ante el obrero, como el autor Marx lo analiza dentro de su contexto, ahora la mercancía produce placer, confort, el hombre se vale a través de ella, satisface su deseo momentáneo, por ende el hombre desea adquirir más objetos, en este sentido el trabajo ya no es contemplado como una imposición o un medio de subsistencia, es la forma inmediata con la que se obtienen y se materializan las necesidades y deseos creados por el propio sistema.

La intensidad, la satisfacción y hasta el carácter de las necesidades humanas, más allá del nivel biológico han sido siempre pre condicionadas. Se conciba o no como una necesidad, la posibilidad de hacer o dejar de hacer, de disfrutar, de poseer o rechazar algo ello depende de si se puede ser vista o no ser vista como deseable y necesaria para las instituciones e intereses predominantes de la sociedad. En este sentido, las necesidades humanas son necesidades históricas y, en la medida en que la sociedad exige el desarrollo represivo del individuo sus mismas necesidades y sus pretensiones de satisfacción están sujetas a pautas y críticas superiores.³

En los aspectos económicos la enajenación se presenta en dos sentidos, surge del sistema capitalista como tal en el momento en que el hombre es tomado como una mercancía, fuerza viva empleada dentro de una industria que tiene como función crear riquezas y productos que le son arrebatados por el burgués, el cual se beneficia y enriquece a través del empobrecimiento del obrero. La segunda

³ Ibídem. Pág.44.

forma es aquella que se presenta en el capitalismo actual en donde el trabajador asimila su explotación debido a los diferentes <beneficios materiales> que obtiene y goza, creando una falsa conciencia, ya que se contempla como una recompensa al esfuerzo realizado otorgando un sentido a las jornadas labores y el pago asalariado.

En cuanto a los aspectos ideológicos, se considera que la enajenación se produce como una ausencia de control por parte del hombre sobre los productos del pensamiento.

Sólo se opera en el campo de la conciencia interior del hombre, pero la enajenación económica es la enajenación de la vida real.

Lo anterior permite a Marcuse deducir que existe una conciencia de lo falso dentro de las sociedades contemporáneas, en donde el hombre es poseedor de una libertad basada en el consumo, carente de crítica y pensamiento autónomo.

Esta investigación es de carácter documental, debido a que pretende puntualizar a través de la consulta de textos y el análisis de los mismos cómo se han transformado los elementos de la enajenación a través de la evolución del capitalismo, en la doctrina marxista, la represión dentro de la cultura según Freud y como estos postulados influenciaron el pensamiento del autor Marcuse.

Capítulo I. Contexto Socio Histórico del autor Herbert Marcuse.

1.1 El capitalismo del siglo XX y la libertad de consumo.

La constante evolución de la sociedad, así como la de los sistemas bajo los cuales opera, son uno de los factores que han determinado el rumbo de la historia. Cuando se habla de economía y trabajo, se presenta una dicotomía en la que se entiende que existen, dos clases sociales esencialmente; los burgueses y el proletariado, ambos pertenecientes a un microsistema denominado capitalista. En este apartado, se desarrolla un análisis que considera las características de dicho sistema desde su historia hasta su establecimiento y dominio en el siglo XX. Evidentemente, este ejercicio reconoce al capitalismo no solo como un momento histórico e inerte, sino por el contrario, inspecciona y advierte que éste es completamente dinámico y que ha ocasionado problemas a tal grado que ha coadyuvado a revoluciones enteras.

El capitalismo es un sistema económico que se basa en la propiedad privada, es un sistema de mercado, lo mueve la ganancia y el dinero financiero tiene un doble carácter, es fiduciario y es financiero. Es una forma históricamente específica de organización social del trabajo y la producción⁴. En una economía capitalista se lleva a cabo la producción de mercancías, objetos externos aptos para satisfacer necesidades humanas, el fin de ubicarlas en el mercado es la ganancia económica que se obtendrá de su valor de uso y de cambio.

Este proceso, se le puede denominar como de producción y circulación de mercancías y es de donde parte el capital

⁴ Rionda Ramírez, (2008) , *¿Qué es el capitalismo?*, México ,editorial UGTO, pág. 11

La historia del sistema capitalista, es un elemento que se debe estudiar, debido a que a través de ésta se logran conocer las características que lo configuraron, así como los cambios que ha tenido durante sus diferentes etapas. Es justamente en el ámbito de la civilización occidental, dónde se propaga con más fuerza este sistema, sus fundamentos se remontan al feudalismo de la Edad Media y posteriormente, a la producción en masa.

Es en el transcurso del siglo XIX cuando el capitalismo, que se fundamenta en el trabajo asalariado, se convierte en el modo de producción dominante, primero en Europa occidental y en los Estados Unidos, subordinando después al resto del mundo, con formas de dominación directas (la colonización) o indirectas.

Su génesis ocupa esencialmente los tres siglos precedentes (siglos XVI, XVII y XVIII). Es, para emplear la terminología de Adam Smith, retomada por Marx, la época de la "acumulación primitiva" (o mejor, para traducir más exactamente el término empleado por Adam Smith, *previous accumulation*, la acumulación previa)⁵.

Se puede observar que el sistema capitalista tiene sus cimientos al interior de la Edad Media, de dónde provenía el feudalismo. Estos cimientos, con el paso del tiempo evolucionarían hasta convertirse en un complejo modelo dónde los principales representantes serían aquellos que se caracterizaban por poseer un gran poder económico.

Con el capitalismo productivo, el capitalista, propietario de los medios de producción (tierra máquinas, materias primas, etc.) "compra" al trabajador el uso de su fuerza de trabajo por un salario que corresponde en líneas generales a la suma necesaria para la reconstitución y la reproducción de esta fuerza de trabajo: suma que es inferior a aquella producida por la aplicación de esta fuerza de trabajo.

⁵ Suret-Canale.,(2001), *El libro del capitalismo, España, editorial Nafarroa* , pág. 6.

También hay que mencionar que existe una constante retroalimentación entre ambas clases, ya que una no existe sin la otra, empero, el sistema ha apostado por las clases burguesas que son las favorecidas y que cuya única barrera es el colectivo proletario.

Retomando los aspectos tratados acerca del crecimiento ampliado se encuentra que el desarrollo del mismo ha sido constante y dinámico, constante porque ha ocurrido a lo largo del tiempo, a través de diferentes etapas históricas y de un modo u otro ha encontrado la forma de subsistir a lo largo de su devenir, por otra parte, es dinámico debido a las constantes transformaciones que le han permitido adaptarse a dichos momentos y acontecimientos socio - históricos.

Derivado del párrafo precedente, se lleva a cabo una evaluación del mismo sistema con la finalidad de detectar las características principales y representativas, los resultados encontrados y que atienden al constante crecimiento del capitalismo como sistema económico, se han concentrado en dos etapas:

- 1 La monopolista se basó en la competencia entre capitalistas, en donde las formas de producción de mercancías fueron del tipo mercantil simple y el desarrollo de la manufactura específica, la competencia entre los capitalistas se basaba en el costo de los productos y la calidad de estos, ya que entre más producción existía bajaba el costo de los productos.
- 2 La segunda fase es la del imperialismo, que se le conoce como la fase superior del capitalismo, donde es característica la concentración de la producción y del capital, a tal grado que se crean los monopolios, se fusiona el capital bancario con el industrial, la expansión del capital adquiere más importancia con la creación de asociaciones internacionales monopolistas que conducen al reparto territorial del mundo⁶.

⁶ Domínguez Chávez & Carrillo Aguilar,(2007), *El desarrollo capitalista de los Estados Unidos, su expansionismo territorial y su efecto en Latinoamérica*,México, editorial UNAM, pág.2

La noción que se tiene de producción mercantil y la función que realiza en el capitalismo no solo es el resultado de una combinación de los intercambios de valor y de producción, recae en la esencia de la economía capitalista necesariamente una economía monetaria. Con lo anterior no se afirma que la economía se mantenga por el truque como en sociedades antiguas se daba, la economía monetaria demanda una apropiación de los valores por parte de los sectores de producción privados de esta manera la economía se transforma en un atesoramiento en donde la moneda juega un papel económico de intercambio permitiendo ser reunida en gran cantidades estrechando el vínculo del capital con el capitalista. En consecuencia las propiedades del dinero no se pueden derivar de las mercancías recae en el propio carácter capitalista. Lo anterior recae en un ciclo que Marx llama “ciclo del capital” el cual comienza con la circulación y cambio de la moneda (dinero) en mercancías esto se da por medio de la compra, se complementa invirtiendo este proceso: la transformación de mercancías, en dinero en este sentido el dinero se convierte en un capital destinado a un consumo productivo.

El expansionismo, a su vez, dio paso a una disminución de la competencia, el resultado, un notable incremento de la concentración de la riqueza en manos de unos pocos, de aquellos que tenían la capacidad de sostener prácticas comerciales a gran escala. La gran mayoría de veces, aquellos que no lograban subsistir en este sistema económico, se convertían en la parte sometida, de esta manera, este tipo de relaciones fueron tomando formas cada vez más agudas, de ahí, que se tenga el concepto de que esta etapa se caracterizará por una constante deshumanización en cuanto a la interrelación entre las partes

dominantes y las partes que estaban siendo explotadas. El capitalismo como modelo comercial, se realiza bajo la influencia del intercambio de mercancías, el giro inesperado que este dio durante su proceso de evolución, tomó rumbos orientados a las prácticas onerosas, es decir, se orientó hacia la obtención de bienes económicos en masa, a través del mercado, en este sentido, se entiende que el capitalista, produce para poder vender. Las inexorables relaciones que sostenían el obrero y el patrón se ejecutaban bajo la forma de un intercambio, mismo que se consideraba como de carácter comercial puesto que el capitalista era quien adquiría o compraba la mano de obra o también denominada como fuerza de trabajo, a los asalariados.

Las precipitaciones sobre los cambios económicos y sociales se comienzan a vivir a un ritmo tan acelerado que impiden los procesos de adaptación, la sobre producción de mercancías lleva a denominar a esta época como el capitalismo productivo, mismo que se ha tornado completamente industrial, ya no es parte de un proceso de cambio, sino por el contrario, ahora es un hecho.

El capitalismo en el siglo XX hizo frente a numerosas guerras, revoluciones, crisis económicas, e ideologías las cuales proponían nuevos sistemas económicos y sociales. El inicio de la primer guerra mundial (1914) da paso a la nueva forma del sustento capitalista en la economía bélica, la adquisición de armamento y la venta del mismo permitieron situar algunos países como las grandes potencias, el estallido de la revolución bolchevique (1917) y la instauración de la U.R.S.S unos años más tarde creó dos grandes bloques que marcarían las tendencias ideológicas y los sistemas económicos durante el siglo XX. Años adelante con la segunda guerra mundial la síntesis del capitalismo se llevará a cabo en ideologías

con el nacionalsocialismo en Alemania y el fascismo en Italia, dos tendencias políticas las cuales dejan en evidencia el uso del capital en la propia destrucción del hombre.

Ante cambios que ayudan al desarrollo de sociedades, se precipitan nuevos problemas que se deben de atender, en éste caso, la industrialización y el crecimiento del capitalismo, subsanaron algunas problemáticas, pero también dieron pie al surgimiento de otras tantas.

Distante de ser afectados por el incremento y desarrollo de la proletarización, los burgueses, la otra clase social, se caracterizaba por la gran cantidad de posesiones materiales que les distinguían económicamente de otros sectores de la población, estos, se fueron convirtiendo en los grandes capitalistas, dueños de fábricas que albergaban cantidades considerables de trabajadores alienados e inconformes con su nuevo estilo de vida.

Se entiende por burguesía o clase capitalista a la clase explotadora del modo de producción capitalista. En el contexto actual, se sobreentiende el término capitalista, sin embargo para los momentos en los que el capitalismo estaba en desarrollo, se consideraba a los capitalistas como aquellos que tenían el poder del capital y que de manera indiferente conseguían mano de obra, para los procesos de sus fábricas o industrias.

El siglo XX, la industrialización y la maquinaria para fábricas se pusieron en boga, algunos viejos métodos de elaboración y manufactura fueron sustituidos y completamente desfasados. De esta manera, se dio una nueva expansión en la que supuestamente la principal beneficiaria sería la sociedad. Todo un sistema se cierne y se lanza sobre una sociedad poco preparada, la cual juega un papel

imprescindible ante tales modificaciones, así dan paso a una revolución debido a la inconformidad de las masas. Advierte, a todas luces, que la creación de capital constante, no es el producto del incremento de la comercialización de las mercancías que éstos producen, sino por el contrario, es el resultado de agregar valor a la fuerza de trabajo mediante la tasa de explotación a la comunidad de obreros.

En segundo lugar, y no menos importante por ello, se entiende que el sistema capitalista no se incrementa y expande, bajo el modelo de reducción de costos que tiene el objeto de la asequibilidad para convertirlo en demanda, de igual modo, se puede decir que es el producto de la producción del obrero mínimamente valorada en función de pago y altamente valorada en función de producción. A éstas alturas y ya explicadas las acciones que subyacen al término de explotación, se puede decir, que existe una percepción errónea (sobre de la cual Marx realizó algunas disertaciones) acerca de que el salario de los trabajadores es una paga por las actividades laborales que estos realizan.

Aunque sólo se paga una parte del trabajo diario del obrero, en el que la otra parte queda sin retribuir, y aunque este trabajo no retribuido o plus trabajo es precisamente el fondo del que sale la plusvalía o ganancia, parece como si todo el trabajo fuese trabajo retribuido⁷

Analizando detenidamente las condiciones bajo las cuales se llevaba a cabo la ejecución del trabajo, resulta sencillo hacer mención acerca de que el trabajador no estaba motivado para el desempeño de sus actividades, sino que por el contrario, se veía movido por el hecho de ver que si llegara a faltar el dinero en su casa, las repercusiones serían obvias. Esta situación ha generado descontentos, puesto que el proletariado se ve imposibilitado para actuar por su propio pie y en

⁷ Marx, K. (1973), *Salario, precio y ganancia*, Pekin, Editorial Lenguas extranjeras, pág. 49

pro de sus propias conveniencias, hecho que lo mantiene sometido a arduas e incluso extenuantes jornadas de trabajo.

Una ausencia de libertad cómoda, suave, razonable y democrática, señal del progreso técnico, prevalece en la civilización capitalista industrial avanzada ¿Qué podría ser, realmente más racional que la impresión de la individualidad en el proceso de mecanización de actuaciones socialmente necesarias aunque dolorosas; que la regulación de la libre competencia entre sujetos económicos desigualmente provistos : que la reducción de prerrogativas y soberanías nacionales que impiden la organización internacional de los recursos?⁸

El capitalismo logró revolucionar el siglo XX transformando las formas de opresión y enajenación pasadas, el establecimiento de gobiernos democráticos facilitó la pasividad de los actores sociales, propiciando una conciencia de confort basada en una libertad restringida por el consumo de las mercancías fabricadas. Como es sabido el concepto de libertad ha sido utilizado en muchos sentidos y con diversas acepciones, conforme se ha ido estructurando el concepto en la historia la libertad ha constituido y constituye la esencia de las relaciones sociales. En todo momento el hombre se ha preocupado por obtener libertad y que ésta sea respetada por los demás pobladores, al igual que por las instituciones y las leyes, pareciera que dicha preocupación ya está en su propia naturaleza. Desde los primeros escritos de los pensadores clásicos o aquellos denominados liberales clásicos, se ha intentado definir qué es la libertad y a mi parecer hasta este momento no se ha logrado, con diversas posturas aún sigue siendo un tema debatible. La palabra libertad se puede expresar en muchos contextos y situaciones así como libertad de conciencia, de enseñanza, educación o religiosa, la idea fundamental aunque muchas veces poco respetada sería la ausencia de interferencias ajenas o de algunas facultades mientras no dañen los derechos de

⁸ Marcuse H.,(2010), *El hombre Unidimensional*, España, Editorial Ariel, pág.41.

los demás, en este sentido observo una libertad individual , en donde los hombres pueden elegir lo que más les convenga ,una autonomía verdadera donde las decisiones personales no afecten la de los demás , aunque en el momento de plantear esto, ya conlleva un problema; como se plantea anterior mente la libertad se ha influenciado por diversas posturas al igual que se ha manipulado por diversos ideales políticos, respondiendo a un sistema social el cual impone o dicta lo que debe ser la libertad.

Libertades de las personas significa derechos básicos; es esencial dentro del liberalismo, que exista la posibilidad de que cada hombre y cada mujer elijan su plan de vida, e incluso que lo modifiquen a medida que intentan cumplirlo⁹

La libertad al igual que muchos conceptos se ha acompañado por una tradición filosófica-política dado que las particularidades de la definición empleada se ha ido modificando por ejemplo la concepción formal de libertad como autodeterminación subjetiva, tal como se desarrolla en el pensamiento kantiano y en aquellas doctrinas que expresan el libre albedrio, Hegel supone que el pensar la libertad como exterior respecto a su contenido y por lo tanto a su verdad, aquella libertad verdadera (en sí y para sí) es siempre libertad realizada, una libertad substancial que se pone más allá de la subjetividad. En estas concepciones el libre albedrio, se presentaría como la libertad más cercana al hombre, ya que existe una reflexión libre desprendida de prejuicios, en este sentido se observa una supuesta libertad de elección.

De esta manera se presuponía que existía un cierto parámetro de libertad que no podía ser violado bajo ningún concepto, en un análisis más profundo el propio

⁹ Guerra, Rosario,(2008), *Iguales y diferentes: Derechos humanos y diversidad*, México, Torres y Asociados, pág.101.

individuo se encuentra restringido por dicho concepto (libre albedrío), más adelante pensadores como Herbert Marcuse harán una propuesta de lo que ellos consideran como la verdadera libertad fuera de establecimientos sociales e ideológicos donde se conseguirá por medio de una revolución social.

La representación más corriente de la libertad es la del libre albedrío término medio que la reflexión introduce entre la voluntad simple determinada por los instintos naturales y la voluntad libre¹⁰

De esta manera se presuponía que existía un cierto parámetro de libertad que no podía ser violado bajo ningún concepto, en un análisis más profundo el propio individuo se encuentra restringido por dicho concepto (libre albedrío), más adelante pensadores como Marx y Engels harán una propuesta de lo que ellos consideran como la verdadera libertad fuera de establecimientos sociales e ideológicos donde se conseguirá por medio de una revolución social. Hablan sobre una necesidad de libertad, Engels en su obra anti_ duhring donde retoma el concepto de libertad en Hegel , deja claro que la libertad humana sería comprensión de la necesidad y que en otro sentido que se pueda entender sería una ilusión o un falso concepto de libertad, esto no significa que sea una independencia de las leyes, es el reconocimiento de las leyes naturales en las que el hombre se encuentra para que dicho ideal se pueda llevar a cabo, en este sentido la libertad consistiría en un dominio de nosotros mismos (conciencia) y sobre la naturaleza exterior basado en las necesidades naturales del hombre la libertad se contempla como un producto de aquella evolución histórica en donde el hombre podrá desarrollarse con otros sin la necesidad de imponerse unos contra los otros.

¹⁰ Blanco, José(1995), *Antología de Ética*, México, Editorial ,UAEM,pág.151

Si partimos de los conceptos planteados, la libertad se observa como una independencia, pero no se plantea en un sentido individual, no plantea el comportamiento de un hombre libre en sociedad, únicamente se observa como un ejercicio de reflexión o de poder aunque esto no implica una libertad individual como se concibe actualmente, con esto no afirmo que en la actualidad exista un concepto verdadero de libertad o que verdaderamente el hombre goce de una libertad individual, aunque en el siglo XX se afirma que el hombre es libre, y puede ejercer dicha libertad ya que tiene derechos, obligaciones y leyes que respalden dicha libertad, esta idea se fue configurando por los diversos sucesos históricos así como los aportes filosóficos como algunos antes mencionados.

Los derechos y libertades que fueron factores vitales en los orígenes y etapas tempranas de la sociedad industrial se debilitan en una etapa más alta de esta sociedad: están perdiendo su racionalidad y contenido tradicionales. La libertad de pensamiento de palabra y de conciencia eran tanto como la libre empresa, a la que servían para promover y proteger ideas críticas destinadas a reemplazar una cultura material e intelectual anticuada por otra más productiva y racional ¹¹

¿Pero en qué sentido se configura históricamente el ideal moderno de libertad?

Principalmente por acciones burguesas que imponen sus leyes, formas de vivir, de laborar, creencias, ideales políticos económicos e incluso lo que ellos consideran como conocimiento verdadero o reflexivo llámese ciencia o filosofía, aquellos que ahora hablan de libertad social, derechos humanos, leyes, los que configuraron a aquella justicia que respalde la libertad de los hombres han sido opresores de la misma.

La modernidad ha impuesto el ideal de libertad contemporánea, en la antigüedad el ejercicio de los derechos de la ciudadanía consistía en el que hacer de los pueblos enteros que participaban en la elaboración de leyes, pronunciaban los

¹¹ Marcuse H.,(2010), *El hombre Unidimensional*, España, Edit. Ariel pág.41.

juicios, decidían acerca de la guerra y de la paz, contaban por así decirlo con una verdadera soberanía nacional, se consideraban verdaderos ciudadanos, para los griegos era de suma importancia la relación que mantenían con su lugar, la libertad se ejercía en ese momento en el que los pobladores interactuaban con la polis griega, se consideraban autónomas y soberanas, Occidente parte de este parámetro para elaborar las sociedades contemporáneas e imponer el ideal, obviamente dicha idea de la polis griega fue re estructurándose, para convertirse en el parámetro de libertad social e individual contemporáneo, en donde la libertad es más bien un ejercicio de ciertos derechos políticos, una libertad económica en donde puedes viajar, elegir qué producto consumir, elegir en que te quieres desarrollar laboralmente, al igual que la educación, esta supuesta libertad únicamente va en función del dinero, eres libre de hacer conforme tengas el recurso para hacerlo, permite disponer del tiempo para satisfacer nuestros deseos privados.

Actualmente, la libertad se representa como una actividad humana, garantizada por la ley amparada por la seguridad jurídica y aquellas garantías constitucionales, en donde aparentemente se garantiza la independencia del ciudadano ante el estado, en donde entra la propiedad privada y el ciudadano puede adquirir los recursos sin que el estado se interponga o cometa excesos, decomisos y represión tanto para el hombre como para sus propiedades privadas.

Después de la segunda guerra mundial se pensó que el derecho a la libertad de creencias, la libre expresión y asociación permitían garantizar el desarrollo cultural sin necesidad de que hubiera un tratamiento especial del tema¹²

¹² Guerra, Rosario(2008 , *Iguales y diferentes: Derechos humanos y diversidad*, México Torres y Asociados, pág.125

Una de las herramientas con mayor utilidad dentro del capitalismo moderno para promover los ideales antes ya analizados han sido los mass media. Los medios de comunicación han sido una de las principales herramientas informativas dentro de la acción política los cuales crean decisiones u opiniones dentro de la ciudadanía. Los medios son considerados como promotores de un diálogo abierto que agrupa un espectro amplio de opiniones e intereses sociales, pero en la práctica el diálogo es restringido, en primera instancia por los directivos de la prensa, la televisión y la radio.

[...] tal y cómo son las condiciones sociales de nuestras sociedades, el síndrome del mínimo esfuerzo que parece asociarse con la comunicación transmitida por la televisión podría explicar la rapidez y penetración de su dominio como medio de comunicación tan pronto como apareció en el escenario histórico.¹³

Los *mass media* son intermediarios entre la información y la opinión pública, uno de los temas más controversiales e interesantes por la ciudadanía es la actividad política, son actores al estructurar la realidad política enfatizando ciertas temáticas, mismos que contribuyen a la discusión y la resolución de políticas, como consecuencia, poseen ciertos privilegios al exhibir información sobre la política y construir la opinión pública, dentro del discurso informativo. De acuerdo con J. Habermas “estamos ante *el resultado de la reflexión común y pública sobre los fundamentos del orden social*”.¹⁴

En este sentido los medios funcionan como mensajeros de la información y de la opinión, ya que no sólo informan, también son intermediarios entre el hecho y el

¹³Oliván, Manuel(1997) *La era de la información. Vol I: La sociedad red..* pág. 363.

¹⁴Jürgen, Habermas(1986), *Historia y crítica de la opinión pública.*, México, editorial Castellana, pág. 91.

ciudadano. Lo anterior conlleva a la interrogante ¿El discurso político influye en la opinión pública a través de los medios de comunicación?

Durante el siglo XX, la transformación social se ha dado paulatinamente a partir de los *mass media* debido a la información que otorgan sobre los hechos políticos relevantes dentro de un país o nación, en este sentido aparentemente la información se democratiza debido a la facilidad con la que se accede a la misma, el discurso en los *mass media* ha sido una herramienta lingüística de poder en las sociedades, debido a las transformaciones que ha suscitado en el ámbito político y socioeconómico, en este sentido es una forma convincente dentro de la opinión pública.

En la actualidad, el discurso se vale de las diferentes herramientas que presentan los medios de comunicación audiovisual y escritos, combina, organiza los elementos simbólicos del lenguaje conformado y estructurado dentro de la sociedad lo que permite la transmisión de información.

1.2 La Influencia de Freud en Herbert Marcuse

Existen un sin número de documentos que estudian y sustentan teóricamente, la interrelación existente entre la idea de represión en Marcuse y el pensamiento de Freud. Este hecho permite enlistar las principales posturas que se abordan con respecto a ambas posturas, además de que ayuda a desarrollar diálogos que expresen y faciliten la comprensión acerca de dichas contra posturas.

La constitución de los procesos críticos que entabla Marcuse a lo largo de su vida, tienen fundamento en las expresiones que Freud llevó a cabo como producto de su pensamiento y su filosofía, sin embargo, antes de atender en su totalidad este asunto, cabrá puntualizar otras nociones .

Primeramente, es conveniente realizar una breve introducción hacia la noción y el conocimiento que se tiene sobre el cuerpo biográfico de Freud, esto, con el fin de establecer un precedente y encaminar el trabajo hacia el objetivo planteado.

Sigmund Freud (1856-1939) Médico y psicólogo austriaco fundador del psicoanálisis con diversos estudios y cuyo legado se cita a continuación

Ingresó en la **Universidad de Viena** con 17 años para estudiar derecho, aunque entró en la facultad de medicina de la universidad después de escuchar una conferencia en torno al ensayo Sobre la naturaleza (atribuido a Goethe). Estudió filosofía como alumno de **Franz Brentano**, fisiología con Ernst Wilhelm von Brücke, y zoología con el profesor darwinista Carl Claus. En el tercer curso, inicia investigaciones sobre el sistema nervioso central de los invertebrados en el laboratorio de fisiología dirigido por Brücke. Se graduó como doctor en Medicina en 1881.

Se estableció como médico privado en Viena, especializándose en los trastornos nerviosos. Su trabajo inicial sobre psicopatología fue Sobre la afasia (1891); donde desarrollaba un estudio sobre este trastorno neurológico en el que la capacidad para pronunciar palabras o nombrar objetos comunes se pierde. Su último trabajo sobre neurología, fue un artículo, 'Parálisis cerebrales infantiles', escrito en 1897. Sus siguientes trabajos se inscriben en lo que él mismo había bautizado como psicoanálisis.

Esta nueva orientación se dio a conocer en su trabajo Estudios sobre la histeria (1893), elaborado en colaboración con el médico vienés Josef Breuer. Freud considera

los síntomas de la histeria como manifestaciones de energía emocional no descargada, asociada con traumas psíquicos olvidados.¹⁵

Es justamente la noción de represión lo que lleva a Marcuse a realizar el análisis de las obras realizadas por Freud poniendo especial énfasis en *La psicología de las masas y el análisis del yo*, es una obra en la que interactúan diferentes elementos que provienen del análisis de situaciones tanto individuales como sociales. En ésta, se redactan los acontecimientos de una sociedad con base en las características de sus miembros, dicho análisis, nos permite conocer que tanto sujeto como sociedad se encuentran íntimamente ligados y que en absoluto están separados uno del otro.

Existe entonces un planteamiento esencial a conocer y desarrollar a lo largo del presente trabajo, y este es ¿cómo las masas se encuentran determinadas por la forma de pensar de sus miembros?, no obstante, dicha cuestión, no es limitativa, ya que el lector podrá descubrir que también el individuo se encuentra conformado psíquicamente por el poder que ejerce su sector social en él.

Al mismo tiempo, el texto permite conocer los factores implícitos dentro del desarrollo social, así como los factores que impiden y desarticulan la consecución de objetivos tanto sociales como individuales.

Como una postura interesante, será posible percatarse que incluso la misma educación que se recibe en el hogar (en la familia como primer núcleo social) a nivel de formación y donde convergen nuevamente la sociedad y el individuo puede estar limitando el desarrollo de dichos elementos (sociedad y sujeto).

¹⁵ (Buscabiografías, 2010, consultado el 26 de mayo de 2015, disponible en <http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/2693/Sigmund%20Freud>)

No es necesario sostener una postura autoritaria para que los sujetos se puedan apegar a un marco de legalidad o de convivencia armónica en la que intervengan normas y valores, por el contrario, la falta de autoridad puede llevar a sostener relaciones intra e interpersonales débiles, que incluso bajo un escrutinio pueden llegar a ser consideradas como falaces y carentes de los criterios necesarios para dar funcionalidad a la realidad (o diversas realidades si se consideran otros contextos).

Así, la presente redacción se enfoca en establecer un análisis de la postura freudiana y también entabla un debate con las ideas y postulados planteados por el autor de esta obra.

La incursión en el estudio de las sociedades y el individuo, da pie a reconsiderar las posturas personales así como a reflexionar sobre los paradigmas que como seres humanos que conformamos estructuras sociales estamos destinados a ejecutar, obteniendo siempre y de forma inevitable el mismo resultado.

A decir de lo anterior, es conveniente considerar entonces el propio actuar, dicho ejercicio puede abrir la postura hacia nuevos enfoques que se caractericen por su funcionalidad o por su capacidad para resolver diferentes situaciones sin la necesidad de salirse de los estándares sociales, es decir, pensar y actuar de formas totalmente diferentes.

El pensamiento individual, también se refleja en el pensamiento colectivo, por ello, es que es imperante replantear las situaciones que se viven actualmente en ambos niveles (sociales e individuales), por lo que este trabajo en conjunto con la obra que se discute al interior de sus páginas, debe ser visto como una oportunidad o camino para llegar a una especie de insight.

Las preguntas que se plantean son resueltas, no obstante, es necesario crear otros planteamientos que permitan acabar con las limitantes que nos han sido heredadas a través de los arquetipos, de situaciones de enseñanza que pueden llevar a la inclusión o a la exclusión de ideas, de la inclusión de individuos a sectores sociales o también a la exclusión de los mismos.

Más que una lectura analítica, es también una invitación a dar vida a nuevas estructuras de pensamiento individual que puedan coadyuvar al ajuste de las necesidades actuales. En un contexto en el que los avances tecnológicos y científicos se propagan a velocidades sorprendentes, es necesario tener un punto de partida que evidencie que los reajustes a realizar están resultando eficaces y eficientes, es decir, que se encuentran ad hoc a dichos desafíos.

Finalmente, el lector también podrá percatarse que el sometimiento se deriva del poder que ejerce lo social, sin embargo, dicho poder también es entregado y confiado de manera individual a cada una de las personas de dicho colectivo y que por lo tanto, a ello corresponde una retribución y la cual es el ejercicio del poder y el control de lo social hacia lo individual

Lo social y lo individual

Una de las premisas en las que se desarrolla la obra, *psicología de las masas y el análisis del yo* menciona que la psicología social no se encuentra dissociada de la psicología individual, puesto que esta última forma parte inevitablemente de la primera.

Se trata de la discusión sobre aspectos individuales que comparten en común por grupo de personas, un colectivo social o, en otras palabras, una comunidad que evidencia rasgos particulares entre cada uno de sus integrantes.

Aunque, desde un primer acercamiento, se puede observar que en el momento en que se menciona a la psicología se está infiriendo que se puede obtener una perspectiva tanto psicológica social como individual, e incluso, se puede obtener un atisbo de conocimiento acerca de que lo colectivo se encuentra determinado por lo individual y viceversa.

La oposición entre psicología individual y psicología social o colectiva, que a primera vista puede parecernos muy profunda, pierde gran parte de su significación en cuanto la sometemos a un más detenido examen. La psicología individual se concreta, ciertamente, al hombre aislado e investiga los caminos por los que el mismo intenta alcanzar la satisfacción de sus instintos, pero sólo muy pocas veces y bajo determinadas condiciones excepcionales, le es dado prescindir de las relaciones del individuo con sus semejantes. En la vida anímica individual, aparece integrado siempre, efectivamente, «el otro», como modelo, objeto, auxiliar o adversario, y de este modo, la psicología individual es al mismo tiempo y desde un principio, psicología social, en un sentido amplio, pero plenamente justificado¹⁶

Por lo tanto, el diálogo freudiano lleva a pensar en situaciones que podrían incluso, verse como simbióticas, es decir; ni el individuo puede estar constituido sin elementos culturales determinados por sus principales círculos sociales y, dicho espacio social a su vez, no puede existir sin que el individuo (así como el conjunto de ellos), sostenga elementos similares con sus pares.

Más allá del sujeto y mencionando nuevamente lo social, es posible percatarse de que la suma de éstos lleva a los núcleos sociales a hacer frente a una diversidad

¹⁶ FREUD, Sigmund, (1921), *Psicología de las masas y análisis del yo*, España, Edit. FV, p.29.

de problemáticas que impiden el desarrollo armónico del mismo, esto, debido a la contribución unitaria que hacen sus integrantes.

En otras palabras, se puede mencionar que en un colectivo, los fenómenos psíquicos se encuentran estrechamente vinculados a los integrantes de estos grupos.

Dentro del trabajo se ha venido hablando de dos elementos: el individuo y la sociedad, ambos con una acción retroalimentadora, sin embargo, es importante hacer consideraciones unilaterales que permitan conocer con mayor precisión y a detalle cada una de los mecanismos mencionados, para ello, en la obra se encuentran algunos planteamientos esenciales sobre los que se irá discutiendo a lo largo del presente.

De forma esencial, en el área de la disciplina psicológica social se estudia el término masa y su influencia en el sujeto.

De acuerdo con Le Bon se encuentra que el planteamiento anterior es respondido de la siguiente forma:

Para Le Bon, por el solo hecho de integrar una multitud, los individuos adquieren una especie de alma colectiva que, a pesar de sus diferencias individuales, los hace obrar, sentir y pensar de manera distinta a como lo harán de manera individual. La personalidad individual desaparece y cada individuo empieza a actuar a partir de una fuerza inconsciente de tipo social o colectivo. Queda así al descubierto una base inconsciente común, nivelándose todas las diferencias.¹⁷

En el caso de pandillas estos fenómenos sociales se encuentran presentes en todo momento, sus integrantes no actúan de forma similar como lo hacen cuando se encuentran solos, tanto por influencia de sus pares como por motivación propia (que deviene de la presión social enfocadas a satisfacer las necesidades)

¹⁷ Ibíd.48.

colectivas. En este aspecto se puede contemplar la capacidad de poder que se obtiene de las unidades conformadoras hacia sí mismos.

Es un hecho que la colectividad es un elemento básico que ejerce presión (evidenciando nuevamente las situaciones de poder de un grupo sobre un sujeto) en el individuo motivando de este modo a la acción, no obstante, esta respuesta no permite conocer las causas que expliquen dichos acontecimientos, por el contrario, sigue siendo un asunto por resolver.

Elementos inherentes a la discusión de lo social e individual

Así, para poder explicar los motivos se seguirá hablando de Le Bon , autor que se desarrolla en la obra antes mencionada, quien ha atribuido a las siguientes circunstancias: liberación instintiva, contagio mental y sugestibilidad:

En la masa, el individuo puede liberar su instintividad refugiándose en el anonimato y eludir su responsabilidad. Entendemos que esto no es un fenómeno nuevo sino una mera exteriorización de una tendencia del inconsciente individual.

Además, en una multitud todo acto y sentimiento es contagioso, lo que para Le Bon explica la homogeneidad de la masa. Este contagio no es más que una consecuencia del tercer factor:

Sugestibilidad. El individuo cae en un estado similar al de la fascinación hipnótica, donde su voluntad queda abolida quedando a merced del hipnotizador. En suma, este autor propone que el contagio mental deriva de la sugestibilidad, y ésta a su vez de una influencia hipnótica de incierto origen. Le Bon no dice de dónde proviene ésta, no dice quién sería el hipnotizador.¹⁸

Algunas de las conclusiones a las que llega Le Bon es que la masa es impulsiva, versátil, irritable, se deja llevar casi siempre por el inconsciente, es muy influenciable y crédula, y va rápidamente a los extremos porque reacciona sólo a estímulos muy intensos.

¹⁸ *Ibíd.*50

Incluso, hace mención acerca de que la masa no tiene los mismos deseos que el individuo por sí solo, por el contrario, ésta se centra en la fantasía.

Con base a lo anterior se deduce, el pensamiento colectivo o también denominado como el alma colectiva, en la que la esencia es la que se encuentra como determinante de sus funciones y sus acciones. La misma connotación de alma invita a pensar en situaciones completamente subjetivas, en deseos que tienden a satisfacer necesidades vanas que en muchas de las ocasiones resultan carecer de funcionalidad alguna.

Desde una perspectiva propia, se puede mencionar que el colectivo carece de una determinación y de objetivos claros y, por el solo hecho de ser caprichoso y arrebatado al momento de conseguir la satisfacción de las necesidades que le apremian, éste tiende a ser voluble.

Cabe mencionar, que la masa al estar deseosa de conseguir la satisfacción de la que se menciona lleva al individuo a una disminución de su parte intelectual, el mismo queda reducido a un sujeto que se manifiesta según sus necesidades afectivas.

La postura freudiana

Tanto Le Bon como Freud empatan y disienten acerca de la connotación que tienen de la masa, es decir, cada uno postula situaciones en las que convergen, como lo son las siguientes:

1. La masa es impulsiva, voluble y excitable.
2. Los impulsos a los que obedece pueden ser nobles o crueles, pero tan imperiosos que se imponen a los intereses de autoconservación.
3. No es perseverante y todo es con pasión.
4. la satisfacción tiene que ser inmediata.

5. Es omnipotente.
6. Es extraordinariamente influible, crédula y acrítica.
7. piensa en el libre fantaseo, no se mide el acuerdo con la realidad.
8. Es de sentimientos simples y exaltados. No conoce la duda.
9. Pasa pronto a los extremos, la sospecha a certeza.
10. Sólo es excitada por estímulos desmedidos.¹⁹

A este punto de la disertación, se debe pensar que toda colectividad se caracteriza por ser caprichosa y voluble en un sentido negativo, no obstante, no hay nada más fuera de la realidad que dicha aseveración. Por el contrario, también la moral de la masa puede estar muy por encima de lo establecido por los convencionalismos sociales y/o el pensamiento individual.

Dicho de otro modo, la colectividad también puede poseer tendencias sobre las cuales emprende sus acciones, dichas tendencias pueden ser de carácter positivo, donde la masa vuelca todas sus fuerzas sobre el logro de objetivos positivos, incluso loables y tendencias de carácter negativo, donde el grupo se ve inmerso en situaciones negativas que más que coadyuvar al desarrollo del mismo y del contexto en el que se ve insertado, resulta ser totalmente contraproducente.

Considero personalmente que una estructura bien definida en los grupos sociales, así como los objetivos deseables, son las diferencias básicas que estriban entre un grupo social positivo o negativo.

Al respecto Freud menciona:

Le Bon aceptó ciertas objeciones, como la de que a veces la moral de la multitud puede ser superior a la individual (por ejemplo en las colectividades benéficas). Otros autores afirman que la sociedad impone normas morales a los individuos pues éstos no pueden alcanzarlas por sí solos. También se planteó que las grandes producciones intelectuales ni habrían podido ocurrir en un individuo aislado. Tales contradicciones

¹⁹ *Ibíd.* 55.

derivan de confundir masas pasajeras con instituciones permanentes. Para Mac Dougall las primeras no están organizadas (y las llama multitudes), mientras que las segundas sí. La psicología colectiva debe poder explicar qué es lo que enlaza a los individuos en una masa...²⁰

Se debe entender que dicha explicación de las acciones de las masas, bien ya sean por situaciones positivas o negativas ya ha sido expuesta y abordada con anterioridad por otros autores, de este modo, Freud llega a discrepar argumentando la falta de validez de algunas aseveraciones, no por el hecho de carecer de veracidad, sino por el contrario, carecer de elementos que puedan aportar una perspectiva original del problema planteado.

En consecución con las ideas que se han venido planteando ya se puede vislumbrar el camino que toma la obra freudiana y es la de establecer los elementos comunes que poseen los individuos y que los han llevado a sostener relaciones con otros, relaciones caracterizadas por la perdurabilidad y los lazos emocionales y afectivos, forma de pensar así también por el conjunto de actividades que éstos emprenden.

Si se toma en cuenta que son los mismos integrantes de las masas quienes imponen las reglas y capacitan a sus integrantes para llevarlas a cabo de forma comprometida y bajo plena conciencia, entonces se puede decir que son éstos mismos los que al mostrarse de manera individual están ejerciendo el poder, delegado por el resto, dicho poder, le brinda la facultad de actuar bajo un marco regulatorio de conductas, bien ya sean positivas o negativas como ya se ha abordado previamente.

²⁰ Ibíd. 59.

La conflagración de los mecanismos reguladores

Por lo anterior, se puede hablar de un sometimiento del hombre para el hombre, todo con el fin de conseguir que su conducta se supedita a lo deseable por un grupo dado. Ya se ha hablado de que el ser humano en una postura de colectividad se encuentra estrechamente vinculado a emprender acciones que tengan como fuente la afectividad, la cual lleva a sostener relaciones duraderas con los pares por los que se encuentra rodeados, dicha afectividad también lleva a la comprensión e incluso lleva a los integrantes a desarrollar acciones fundamentadas en ella, muchas de las ocasiones perdiendo la objetividad de su postura.

Un aspecto a resaltar es que esta subjetividad afectiva también lleva a desarrollar lazos de amor ante otros, el cual puede llevar a la unificación de la masa en tres formas puras; la primera de ellas es a través de la procreación que se deriva de la unión por amor, la segunda es la que reconoce como parte importante al grupo al que se pertenece, y la última, es la que ayuda al auto reconocimiento y al desarrollo de una buena auto percepción, en conjunto estas tres permiten tener un núcleo social desarrollado y armonizado.

Hasta este momento, se ha hablado de la consolidación de las masas como una forma de interacción, es decir, que va de lo individual a lo colectivo y que constantemente se encuentran retroalimentándose. Tanto el individuo como la masa pueden considerarse como irracionales, como carentes de elementos intelectuales, sin embargo, se ha observado a lo largo del texto de Freud, que ambos, pueden contener connotaciones positivas y que ambos también pueden tender al desarrollo armónico de sus facultades.

Ahora, es necesario hacer un poco mención acerca de elementos externos y más específicos que ayuden a delimitar el cómo están formadas, cuáles son los elementos que le constituyen, de este modo se habrá de obtener información más valiosa que lleva a resolver la interrogante inicial.

Tales masas se les ha denominado como artificiales puesto que han sido creadas por el hombre para obtener como resultado una sana convivencia, un apego al desarrollo estable y crecimiento de los diferentes estratos sociales.

Dos de estas masas artificiales son el ejército y la iglesia, ambas instituciones encargadas de velar por la soberanía nacional y por el apego a las normas morales respectivamente.

El nódulo de lo que nosotros denominamos amor se halla constituido, naturalmente, por lo que en general se designa con tal palabra y es cantado por los poetas, esto es, por el amor sexual, cuyo último fin es la cópula sexual. Pero en cambio, no separamos de tal concepto aquello que participa del nombre de amor, o sea, de una parte, el amor del individuo a sí propio, y de otra, el amor paterno y el filial, la amistad y el amor a la humanidad en general, a objetos concretos o a ideas abstractas.²¹

Es propio hacer un análisis del párrafo anterior para poder encontrar una situación de coerción, es decir, ambas instituciones están literalmente obligando al individuo a pertenecer a las mismas, no obstante, también solicita el acatamiento cabal de las instrucciones so pena de castigo.

En la Iglesia -y habrá de sernos muy ventajoso tomar como nuestra la Iglesia católica- y en el Ejército, reina, cualesquiera que sean sus diferencias en otros aspectos, una misma ilusión: la ilusión de la presencia visible o invisible de un jefe Cristo, en la iglesia católica, y el general en jefe en el Ejército

²¹ *Ibíd.*67

Esta manera de encaminar y manejar las situaciones también lleva a establecer ciertas consideraciones al respecto:

1. La primera de ellas es, la interrogante acerca de qué lleva al sujeto a supeditarse a dichas sociedades.
2. La segunda de ellas, qué lleva al individuo a entregarse con vehemencia en dichos campos de acción.

Si se plantea con detalle dicha situación se debe de descubrir que ambas interrogantes se pueden responder a través de la sugestión y el amor o la libido como lo es tratada en los textos de Freud.

En la masa artificial el individuo tiene entonces dos vínculos afectivos o libidinales: con el Jefe, y con los restantes individuos. Esto nos permitirá entender el por qué de la limitación de su personalidad y su libertad, pues está sujeto a dos centros libidinales distintos.

La existencia de estos lazos afectivos se demuestra por ejemplo por el pánico que se siente en el ejército cuando ya no se obedecen órdenes. Esto no depende de un peligro exterior, ya que un ejército cohesionado no siente miedo frente a graves peligros como una guerra. El individuo en una masa que entró en pánico empieza a pensar sólo en sí mismo y en el desgarramiento del lazo afectivo que antes lo mantenía sin experimentar miedo. Así, son estos fuertes lazos afectivos los que mantienen la unidad de la masa preservándola del pánico.

Así como en un individuo surge miedo por un peligro externo o por la ruptura de lazos afectivos (angustia neurótica), así también en la masa surge miedo ante un peligro que amenaza a todos o por la ruptura de los lazos afectivos que la mantenían cohesionada (angustia colectiva). Vemos entonces analogías entre ambos tipos de angustia.

Basta la pérdida del lazo afectivo con el jefe para que cunda el pánico, con lo cual además se disuelven los lazos afectivos de los miembros entre sí. Lo mismo podría ocurrir si se disgrega la masa religiosa.

Aquí también los lazos afectivos de amor son muy intensos, lo cual contrasta con la crueldad y la intolerancia que manifiestan hacia otras masas fuera de la iglesia. Si hoy en día no se ve tanta crueldad no es porque el hombre se dulcificó sino porque se debilitaron los lazos afectivos dentro de la misma iglesia.²²

En resumen, los lazos de amor se orientan hacia las personas que integran la colectividad como a las mismas instituciones, en esto también hay que mencionar que existe aparte de una dominación, diversas situaciones encaminadas a la identificación con los pares es decir, elementos comunes que se encuentran vinculados entre sí a partir de los aspectos individuales que al verse reflejados con los demás sujetos los llevan a una tendencia a la integración.

En tanto en el psicoanálisis es propio mencionar que ciertas situaciones pueden suceder partiendo de elementos tales como los mismos mecanismos de defensa, por ejemplo la proyección o la sublimación, en el caso de las personas que tienen ciertos deseos de reprimir o ser reprimido por una autoridad como lo es la iglesia o lo militar.

Otro de los procesos que se pueden mencionar del psicoanálisis y que es tratado precisamente en la obra es la identificación y la cual lleva a establecer relaciones duraderas, la identificación entre pares es una situación que se aborda desde la perspectiva social, partiendo de la premisa de que lo que poseen los otros tomados como modelos, es deseable para otros tantos o, incluso ya se posee y por ende sobreviene un deseo inherente de afiliación a dicha institución social.

²² Ibíd. 69

Lo anterior se debe de identificar como no limitativo puesto que donde surgen grupos de afiliación es porque dentro de un mismo núcleo social también existen sub estratos que constantemente están creciendo y a los cuales se incorporan elementos con gustos y actividades afines.

Para explicar mejor la identificación se hará a través de los tres postulados desarrollados en el texto:

1. La identificación es la forma primitiva de enlace afectivo a un objeto.
2. Siguiendo una dirección regresiva, se convierte en sustituto de un enlace libidinal a un objeto: el yo introyecta el objeto.
3. La identificación puede surgir si hay algún rasgo en común con la otra persona que no es objeto de sus instintos sexuales. Cuanto más importante sea esta unión, más completa será la identificación parcial, y construir así el principio de un nuevo enlace.²³

Con estas tres premisas se puede constatar que la identificación es un proceso que ayuda a sostener sociedades con un grado de cohesión alto en el que dichos integrantes poseen afinidades y lazos prácticamente indisolubles mientras la identificación siga estando presente.

De la consolidación de las masas

Ahora bien, una vez reconocidos los lazos y las afectividades que parten de la identificación, también es necesario hablar acerca de otros elementos que intervienen en la consolidación de las masas, pero que, como se ha visto, tienen su fuente en momentos tempranos de la vida de cada ser humano, es decir, son elementos individuales que llevan al establecimiento de relaciones colectivas satisfactorias, esto es el enamoramiento.

²³ Ibíd. 75

En algunos casos enamorarse se entiende simplemente como revestir a un objeto de interés sexual para lograr una satisfacción erótica, desapareciendo luego con la consecución de dicho fin. Este es el amor sensual, pero las cosas no son tan simples.

En palabras que permiten tener un mayor entendimiento se puede mencionar que el amor es la capacidad de un individuo de subordinarse a otro por un sentimiento que puede ser erótico pero que sublima constantemente para poder permanecer estrechamente ligado, así, de esta forma, es posible mantener un núcleo social apropiado para el desarrollo y la convivencia social armónica.

Dentro del texto que se está analizando también debo subrayar que existen algunas situaciones que son importantes de mencionar para poder discutirlos propiamente, así, se llega a hablar acerca de las necesidades sociales básicas como lo es el de pertenencia a un grupo, es decir el instinto social, el instinto gregario que permite ayuda a la conformación de sociedades.

Estableciendo un análisis del correspondiente apartado se ha encontrado que la situación gregaria es reducida a un instinto básico del ser humano. El individuo se siente incompleto cuando está solo, por eso tiende a agruparse en unidades más amplias. Es un instinto primario e irreductible a otros como también lo son según Trotter el de nutrición, y el sexual. A veces entra en conflicto con los otros instintos pues el instinto gregario se caracteriza por la conciencia de culpabilidad y el sentimiento de deber. Por lo tanto, a través del texto anterior también se puede entender que el instinto gregario entra en oposición con otros instintos y se caracteriza por la conciencia del deber ser, lo cual se puede entender como una parte integradora de las situaciones vitales que llevan al ser humano a estar

consciente de las situaciones implícitas en las relaciones sociales, por lo que el individuo se integra y se ciñe a seguir las normas de dicho núcleo.

Hay que sobresaltar el papel activo que juega la educación del primer momento socializador del sujeto, es decir, aquella que recibe por parte de los padres y que ajusta sus conductas a situaciones futuras en las que los niños puedan salir de ese primer contexto a uno secundario, el cual lo aceptará o rechazará según las reglas que apliquen y que se respeten al tener dicho contacto.

Así, es necesario hacer un cierre del presente mencionando que el Yo juega un papel fundamental en el desarrollo de las sociedades, sin embargo, dicho Yo no puede ser instaurado si no existe un contacto con los aspectos sociales del individuo que se encuentra en formación.

La obra *Psicología de las masas y el análisis de yo* permitió conocer cuáles son las bases del poder, ya sea dentro de un sector social que se enfoca en establecer relaciones de sometimiento de los individuos que pertenecen a la misma, de aquí, se puede constatar que el dominio ejercido está en función de la transmisión de conocimientos al sujeto.

Resulta interesante conocer entonces, como el individuo no se encuentra propiamente desligado de sus núcleos sociales, por el contrario, es un ser integrado por lo social, retroalimentado y con tendencias hacia la inserción en dicho espacio.

A su vez, es también interesante conocer como Freud menciona que las diferentes culturas o estratos sociales se encuentran delimitadas por las capacidades que poseen sus integrantes.

Como ya se había mencionado en el cuerpo del trabajo, la relación de masas es una simbiosis que permite retroalimentar, fortalecer y desarrollar círculos sociales enteros y que a su vez los mismos integrantes se encuentran ante dos situaciones básicas:

1. Dicha retroalimentación entre elementos (individuo y sociedad) lleva a considerar que el ser humano al vivir en un marco normativo social se encuentra dentro de una caja en la que es difícil conocer y sobre todo modificar el conocimiento que ya posee con miras a un mejor desarrollo. Así se puede interferir o reafirmar, que se posee un miedo al cambio, ya que éste puede no encajar dentro de los constructos que ya posee y, al no encajar, evidentemente se está saliendo de las normatividades, hecho con el cual a nivel inconsciente se corre el riesgo de sostener relaciones inadecuadas con el colectivo inmediato al que pertenece.
2. Derivado de la disertación anterior, resulta necesario imaginar un colectivo social que vive enmarcado dentro de premisas aceptadas por dicho núcleo, es decir, se está haciendo frente a una incapacidad para sostener un progreso que se caracterice por su apertura al cambio y por un desarrollo que considere situaciones y/o conflictos que se puedan resolver a través de otras posturas que son diferentes más no necesariamente, perjudiciales.

Personalmente, las posturas anteriores plantean límites a los ciudadanos e impiden el progreso de sociedades enteras y ejemplos como estos se pueden encontrar varios, desde los países en vías de desarrollo que han hecho de lado el

progreso por medio de la inversión en campos como la educación, la tecnología y la ciencia y que contrariamente países desarrollados que han tenido esa apertura y esa capacidad para vislumbrar que los retos los pueden resolver a través de diferentes campos de acción.

Esencialmente, todo lo expuesto en este apartado se encamina a decir que existen, en toda sociedad, diferentes formas de control, mecanismos impuestos al individuo como parte de un sistema colectivo que han venido arrastrando situaciones limitantes por medio de lo que también se conoce como arquetipos dentro del ámbito del psicoanálisis.

Por lo tanto, se puede observar que existe en el contexto un aire de escasa libertad, aunque los mismos integrantes de dicho contexto no se percaten de esta escases. Es un aspecto limitativo que impera y se antepone a todo emprendimiento y que necesariamente, como ya se ha visto, va enfocado a mantener y preservar el estatus quo.

También es importante mencionar que el hecho de que el ser humano se vea en la necesidad de insertarse en grupos sociales (puesto que se basa en una necesidad de pertenencia) es aprovechado para interponer reglas y medidas preventivas que eviten que el círculo social primario se vea afectado al proceder de formas diferentes que no se apeguen a lo deseable por la comunidad.

De lo anterior, la gregariedad como instinto, a mi criterio, puede ser reemplazada por el raciocinio del ser humano el cual también requiere de voluntad para llevar a cabo un cambio que contemple diversas variables ajustadas (no dañinas) que permitan solucionar las problemáticas a las que hacen frente con regularidad. Una

vez ello, el ser humano se puede percibir ciertamente independiente, es capaz de discriminar lo que puede y debe hacer de lo que realmente no, puede también diferenciar lo que le pertenece de lo que ha sido construido con base en los aspectos sociales.

Las variables que intervienen y que se mencionan a continuación son aspectos aprendidos, son aspectos netamente culturales que se han legado a través de diferentes generaciones y que si bien han tenido ajustes, en algún momento no se han cambiado por otros puesto que han demostrado ser funcionales en el control de las masas y estos son: la formación del yo, el amor, las masas artificiales y las figuras totémicas, estas últimas consideradas como símbolos de autoridad ante los cuales se debe de rendir un tributo y un acatamiento a las ordenanzas que de éstas emanan.

Finalmente, es necesario hacer mención a que todo conlleva a establecer paradigmas, los cuales han concluido en un ciclo interminable de resultados ya sean buenos o malos pero que no son modificados debido a las limitantes que se poseen y las cuales van desde la educación que se recibe en casa hasta las mismas que impone el contexto.

La psicología como una disciplina nueva que se encamina al desarrollo ordenado de la psique (la cual se refleja a la vez en la conducta), es la encargada, ya sea desde una perspectiva social o individual, de destruir los paradigmas en los que se vive, es la encargada de someter a análisis si la actual realidad está resultando funcional tanto para las masas como para los individuos que los conforman y, por

lo tanto, es la encargada de crear conciencia y realidades diferentes que se apeguen a los marcos actuales, es decir que no se transgredan.

El cambio y modificación que se busca debe de ser adaptado a las exigencias y debe estar a la par de los retos que actualmente enfrentamos como sociedad y como individuos, por lo tanto la labor va desde el cambio o modificación de aquellos precursores en la formación del Yo, hasta aquellas instituciones sociales que exigen el respeto a las normas de convivencia. Cualquier situación que no logre esto, se enfrentará a la aplicación de los mismos modelos obsoletos y poco funcionales que han prevalecido y se han arraigado durante mucho tiempo.

Con base a lo anterior la influencia de los escritos de Freud en la escuela de Frankfurt y por ende en Herbert Marcuse, abre un nuevo paradigma dentro de la óptica de las civilizaciones modernas, estructuradas por contradicciones de los instintos primarios, de placer, sometidos a la razón humana. En este sentido Marcuse se percató que la libre gratificación del ser humano es inadmisibles en la posmodernidad, pues mantiene doctrinas de postergación y renuncia. A partir de esa aseveración denota que las sociedades capitalistas impulsan una racionalidad instrumental con más bases represivas que liberadoras

Bajo la óptica Freudiana las sociedades mantienen un doble principio permanente Eros y Tánatos , en los cuales hay una permanente disputa, ideas que llevan a Marcuse a considerar un diagnóstico de las sociedades capitalistas a partir de una teoría crítica reflejada en su obra *eros y civilización*.

De acuerdo con Freud la historia del hombre es su historia de la represión. La cultura restringe no sólo su existencia social, si no también biológica, no sólo partes del ser humano, si no su estructura instintiva en sí misma. Sin embargo tal restricción es precondition esencial del progreso. Dejados en libertad para proseguir sus objetivos naturales, los instintos básicos del hombre serían incompatibles con toda asociación y preservación duradera.²⁴

Para Marcuse la contraposición eros y tánatos no es tajante su relación con los sistemas opresivos, en el hombre existe la posibilidad de una sociedad que libere sus instintos mediante la sublimación, como forma impulsiva a la búsqueda de la libertad y formas no represivas, mediadas por la razón crítica. El problema se agrava por la imposición capitalista de la racionalidad instrumental, la cual garantiza las ganancias económicas como fin y hegemoniza los criterios a partir de la represión de los deseos dando como alternativa la sublimación a partir del consumo.

Gracias a las bases Freudianas Marcuse logra percibir estos síntomas sociales y a través de sus textos dar una posible solución, con una nueva interpretación de la relación de eros y las sociedades posmodernas.

²⁴ Marcuse, Herbert (1983), *Eros y Civilización*, Chile, edit. Sarpre, p.27.

1.3 La influencia de Karl Marx en Marcuse.

El objetivo del presente apartado, es el de establecer las influencias que Karl Marx tuvo con respecto a Marcuse y la escuela de Frankfurt, de la misma manera y como resultado de ello, se desea establecer la relación existente entre ambos.

Al igual que en el apartado precedente, se planteará a continuación una breve biografía, así como una corta exposición de los logros del autor que se atiende; Marx, la finalidad de ello, es poder conocer primeramente, las características de la vida del personaje, en segundo lugar, saber cuáles fueron las obras y características del pensamiento que llevaron a Marcuse a entablar sus críticas ante éste.

Con referencia a los aspectos biográficos así como a las obras que creó en el campo de la filosofía, se cita la siguiente información:

Karl Marx nació en la Renania prusiana actual Alemania, en la ciudad de Trier (antes Trèves, en español Tréveris) el 5 de mayo de 1818. Marx comenzó a intentar casar ese materialismo con la dialéctica hegeliana sin llegar a plantearse todavía nada que pudiera llamarse lucha de clases. Justificaba en sus artículos las reivindicaciones proletarias europeas como rebelión de «la clase que hasta ahora no ha poseído nada», un fenómeno natural y circunstancial motivado por la insensibilidad del estamento dominante, que no cumplía adecuadamente su papel rector. Incluso criticaba abiertamente las ideas del comunismo utópico por su parcialidad clasista, que dejaba de lado las «comprensiones objetivas» de la realidad. En última instancia siguió defendiendo el estado integral humanista de Hegel, frente al «estado de artesanos» que, en su opinión, propiciaban los protocmunistas.

Marx siguió trabajando sobre la base del humanismo abstracto de Feuerbach, que criticaba la religión y la filosofía especulativa. Por su parte, Engels lo convenció de la importancia de profundizar los estudios económicos. Junto al hegeliano Arnold Ruge editó en 1844 el *Deutsch Französische Jahrbücher* (Anuario AlemánFrancés), que incluía dos extensos artículos de Marx: «La cuestión judía» y «La filosofía hegeliana del derecho» en el que escribía el célebre aserto: «La religión es el opio de los pueblos»²⁵

²⁵Biografías y Vidas, 2004, consultado el 26 demayo de 2015, disponible en <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/K/MARX.htm>

En el desarrollo de la crítica marxista hacia la economía se distinguen momentos cruciales por los que el autor pasa para establecer generalidades en sus obras, construyendo así una sólida y sustentada información acerca de sus premisas.

Es así como se presentan las características que definieron el rumbo de la literatura marxista y cuyos aportes se pueden ver aun en la actualidad. Es justamente durante este siglo XIX, que los estudios de lo económico se presentan bajo un enfoque que considera detalladamente cada uno de los aspectos que conforman al sistema de la época, tales como la división del trabajo, valor de cambio, necesidad, entre otros.

Marx se acerca al estudio de la economía política a través del análisis minucioso que hace de los elementos del Estado, población, clases, distribución, consumo, exportación, producción entre muchas otras variables, más tarde, a este método se le reconocería como científico.

De esta forma, Marx logra recabar gran cantidad de información que le ayuda a escribir una de sus obras más conocidas y aceptadas, *Contribución a la crítica de la economía política* misma que es retomada y mejorada al interior de otra publicación que es denominada como *El Capital*, donde hace una revisión más exhaustiva del sistema.

Marx menciona que en economía política, “la libre investigación científica tiene que luchar con enemigos que otras ciencias no conocen. El carácter especial de la materia investigada levanta contra ella las pasiones más violentas, más

mezquinas y más repugnantes que anidan en el pecho humano: las furias del interés privado”²⁶.

Nuevamente, se expresa el estudio de la economía a través de situaciones reales o mejor dicho mediante el estudio materialista de éstos.

Cuando se examina la economía se deben tomar en cuenta una diversidad de indicadores económicos que permiten establecer mediciones y a su vez inferencias acerca del comportamiento de la misma.

Uno de esos indicadores está dado por el trabajo así como por las fuerzas que le dan vida. Estrecha relación es la que existe entre el trabajo y la economía, de aquí que Marx se diera a la tarea de estudiar la economía política en la cual plasmará las ideas más importantes que ha habido acerca de ella.

Por otra parte, hay que decir que el capital es un elemento esencial para determinar otros indicadores económicos.

De ambos párrafos precedentes se sostiene que el capital, la fuerza de trabajo y la plusvalía son elementos que conforman el análisis elaborado hacia la economía política.

Retomando un poco las variables sobre las que se centran los estudios realizados, el siguiente análisis se sienta sobre la transformación de dinero en capital, tema tratado por Karl Marx al interior de su libro *El Capital*. Dicho tema es un elemento esencial en el desarrollo de las ideas de la economía que éste lleva a cabo.

Marx aduce que la circulación de las mercancías es el punto de partida del capital, es decir, resulta un aspecto que sustenta las variables económicas de un país, por

²⁶ (Marx K., ,(1972), *El Capital*, México, Fondo de cultura Económica, pág. 3)

lo tanto, sus procesos, etapas, fuerza de trabajo que la desarrolla, son criterios que se deben de considerar para sus estudios al interior de un contexto específico. En una economía capitalista se lleva a cabo la producción de mercancías, objetos externos aptos para satisfacer necesidades humanas, el fin de ubicarlas en el mercado es la ganancia económica que se obtendrá de su valor de uso y de cambio.

Este proceso, se le puede denominar como de producción y circulación de mercancías y es de donde parte el capital.

Marx menciona:

Si hacemos caso omiso del contenido material de la circulación mercantil, si prescindimos del intercambio de los diversos valores de uso, limitándonos a examinar las formas económicas que ese proceso genera, encontraremos que su producto último es el dinero. Ese producto último de la circulación de mercancías es la primera forma de manifestación del capital²⁷.

Sosteniendo un proceso de análisis se puede observar que la consecución del capital se logra a través del desarrollo e introducción de las mercancías al mercado, mismo dónde se convertirá en dinero y éste a su vez se transformará en capital. Hay que identificar este proceso como un continuo en el que existe cierta interdependencia entre sus elementos.

Marx menciona que de este proceso se deben de distinguir dos aspectos básicamente: el dinero como tal y el dinero en cuanto a capital, de esta forma se comienzan a estructurar los aspectos analíticos de la misma.

A decir de lo anterior, Marx propone el siguiente esquema en el que ejemplifica brevemente la relación existente entre la mercancía y el dinero. Se tipifica con la letra D al dinero y con la letra M la mercancía.

²⁷ Ibid. pág. 179

La forma directa de la circulación mercantil es M - D - M, conversión de mercancía en dinero y reconversión de éste en aquélla, vender para comprar. Paralelamente a esta forma nos encontramos, empero, con una segunda, específicamente distinta de ella: la forma D - M - D, conversión de dinero en mercancía y reconversión de mercancía en dinero, comprar para vender. El dinero que en su movimiento se ajusta a ese último tipo de circulación, se transforma en capital, deviene capital y es ya, conforme a su determinación, capital²⁸.

Como se ha observado, se hace alusión a dos modos de producción de capital, en la primera de ellas, se lleva a cabo un proceso de producción de mercancías en el que se encuentra inmersa la fuerza de trabajo, quien es la encargada de ejecutar los procesos que crean a éstas, una vez creada la mercancía, ésta, se convierte en dinero mediante los diversos procesos de comercialización y, finalmente, esta comercialización que deriva en dinero, se convierte de nuevo en mercancía.

En un segundo momento y de manera contraria al primer concepto, se encuentra la existencia de dinero como tal (en primera escena), éste, es invertido en la adquisición de mercancías, las cuales se ponen en circulación dentro del mercado para llegar de nuevo a generar el dinero invertido aunado a una ganancia.

De acuerdo con Marx, es este último, el sistema que se ha llevado a cabo con la intención de convertirse en capital.

En el proceso también se pueden distinguir dos momentos, los cuales explica Marx a través del siguiente texto:

Examinemos más detenidamente la circulación D - M - D. Recorre la misma, al igual que la circulación mercantil simple, dos fases contrapuestas. En la primera de éstas, D - M, compra, el dinero se transforma en mercancía. En la segunda fase, M - D, venta, la mercancía se reconvierte en dinero. Pero la unidad de ambas fases configura el movimiento global que cambia dinero por mercancía y la misma mercancía nuevamente por dinero; compra mercancía para venderla, o, si se dejan a un lado las diferencias formales entre la compra y la venta, compra mercancía con el dinero y dinero con la mercancía. El resultado en el que se consuma todo ese proceso es el intercambio de dinero por dinero, D - D. Si con 100 libras esterlinas adquiero 2.000

²⁸ Idem.

libras de algodón, y vendo éstas por 110, en resumidas cuentas habré intercambiado 100 por 110, dinero por dinero²⁹.

De este modo, es como se produce una ganancia en el sistema de compra venta de mercancías que ayuda al desarrollo y creación del capital. Básicamente, este es el funcionamiento del dinero y la mercancía dentro del sistema capitalista. Al respecto, también cabe hacer algunas aclaraciones que ayuden a distinguir en que momento un bien o un servicio se convierte en mercancía.

La mercancía como tal se reconoce en sí por sus tres características, mismas que se realizan en función de la distinción que se puede hacer de los beneficios que aporta dentro de su intercambio comercial.

En primer lugar hay que distinguir, que toda mercancía se produce para poder ser vendida, es un hecho que la finalidad de las mercancías es justamente realizar su comercialización a fin de obtener ganancias onerosas, esto puede atender al deseo de recapitalizar lo invertido.

Las mercancías vienen al mundo bajo la forma de valores de uso u objetos materiales: hierro, tela, trigo, etc. Es su forma prosaica y natural. Sin embargo, si son mercancías es por encerrar una doble significación: la de objetos útiles y, a la par, la de materializaciones de valor. Por tanto, sólo, se presentan como mercancías, sólo revisten el carácter de mercancías, cuando poseen esta doble forma: su forma natural y la forma de valor.³⁰

Derivado de lo anterior, se infiere que las mercancías deben poseer la cualidad de satisfacción de las necesidades del mercado para el que están destinadas, de esta forma, se puede asegurar su circulación y al mismo tiempo la obtención de los recursos económicos esperados, contrariamente a la satisfacción, es claro que mercancías que no satisfacen dichas necesidades, no pueden participar en la obtención de lo pecuniario.

²⁹ Ibid. pág. 180

³⁰ Ibid.pág.17

En primer lugar, la expresión relativa de la mercancía es siempre incompleta, pues la serie en que toma cuerpo no se acaba nunca. La cadena en que cada ecuación de valor se articula con las otras puede alargarse constantemente, empalmándose a ella nuevas clases de mercancías, que suministran los materiales para nuevas expresiones de valor. En segundo lugar, ante nosotros se despliega un mosaico de expresiones de valor dispares y distintas. Finalmente, si el valor relativo de toda mercancía se expresa como necesariamente tiene que expresarse, en esta forma desarrollada, la forma relativa del valor de cada mercancía se representa por una serie infinita de expresiones de valor distintas de la forma relativa del valor de cualquier otra mercancía³¹

Con la anterior aseveración se puede decir que dentro del capitalismo la intención de comercializar las mercancías, se centra en la capacidad de éste para poder satisfacer necesidades que estén exclusivamente encadenadas a una capacidad de compra por parte de los consumidores, de otra forma, una de las tareas del capitalista también es poder crear más necesidades que se puedan ofertar y que a su vez sean ampliamente demandadas.

La última característica remite a la capacidad de la producción y reproducción de las mercancías, ésta es y debe ser siempre su cualidad, puesto que resulta necesario para fines de comercialización y satisfacción de demanda, poder desarrollar nuevas mercancías.

Una mercancía es producible y reproducible. Sólo es plenamente mercancía lo que, en principio, es producible por quien disponga del capital necesario para ello. Cosas no producibles, como la tierra y el aire, pueden ser vendidas y compradas. Cosas fruto de la actividad humana pero no reproducibles, como un cuadro de Francis Bacon, también pueden venderse y comprarse. Son seudo mercancías con un comportamiento peculiar³².

³¹ Ibid.30.

³² Ibid. 27

De este modo, se entiende que durante la era del capitalismo en sus fases iniciales e intermedias, el proceso de comercialización de mercancías se daba con base en la moneda o mejor dicho, con base en el valor de la misma.

De igual manera, se capta que se comercializaba con productos que no eran propiamente elaborados por la mano del hombre, sino que eran recursos naturales a los que también se les podía obtener ganancias económicas.

Las sociedades posmodernas dentro de las culturas

La crítica que hace Marx hacia la economía política se encuentra enfocada a la detección de los elementos que componen el macro sistema económico, partiendo de esto, advierte una problemática en la que identifica una economía polarizada y tiranizante, que se enfoca en la producción de mercancías con el fin de obtener beneficios de carácter monetario, además que considera que la creación de las mercancías (base de la economía), la llevan a cabo los obreros en función del sistema capitalista opresor que ha impedido el progreso de la masa proletaria, misma que se ve despojada de sus productos de trabajo y por lo cual crea problemas de carácter personal y social simultáneamente.

La escuela de Frankfurt, autores como Marcuse, Horkheimer y Adorno se influyen del Marxismo bajo una óptica interdisciplinaria, acumulando y articulando distintos discursos para dar resolución a las problemáticas observadas en las sociedades contemporáneas. . En este sentido el sujeto social, vive una transformación de clase denunciada por Marcuse en donde se dejan a un lado las estructuras complejas de las relaciones laborales, para hegemonizar una falsa conciencia de clase.

La enajenación del trabajo es casi completa. La mecánica de la línea de ensamble, la rutina de oficina, el ritual de comprar y vender, están libres de cualquier conexión con las potencialidades humanas. Las relaciones de trabajo han llegado a ser en gran parte relaciones entre personas tratadas como objetos intercambiables por directores científicos y expertos en eficiencia.³³

El autor denuncia la deficiencia en el pensamiento y la acción, esferas fundamentales de cualquier postura crítica, transformadora y liberadora, se hace notoria la enajenación, la ausencia de una razón orientada a la emancipación de las formas culturales y económicas represivas. Marcuse encuentra en Marx, un sistema filosófico con una apertura revolucionaria la cual sea crítica ante la postura dominante de las sociedades burguesas, afirmando que los distintos procesos históricos no están determinados por ideas, los procesos están en constantes cambios ahí debe intervenir el pensamiento crítico como una fuente de cambio. La teoría crítica propuesta por Marcuse se presenta como una cura ante la razón alienante, abordando el funcionamiento social a partir de los principios teóricos marxistas (materialistas, dialecticos y enajenantes), a fin de crear una conciencia crítica

³³ Marcuse, Herbert (1983), *Eros y Civilización*, Chile, edit. Sarpre, p.102

Capítulo II. Las formas de enajenación y la economía

2.1 La enajenación dentro de las nuevas sociedades consumistas

El sistema capitalista y el desarrollo del mismo a través del uso y abuso de la fuerza de trabajo, ha generado insatisfacción por parte de los trabajadores.

A grandes rasgos, se puede mencionar que el término enajenación sucede con Marx, y se da en el momento en que se percata de que dentro de la dinámica y el contexto capitalista desfavorece y despoja al obrero de sí mismo.

En este apartado se explicarán los aspectos teóricos del término enajenación, el objetivo que se persigue es que el lector tenga un punto de partida para poder conocer las características subyacentes del concepto, mismas que han tenido una diversidad de sentidos.

El estudio de la enajenación presenta algunos inconvenientes que pueden llegar a dificultar su entendimiento así como su aplicación, por ello es importante conocer cuáles son los criterios que la diferencian de otros términos.

En su calidad de concepto, la enajenación es algo sumamente complicado; y lo es porque, por un lado, posee un carácter polisémico, es decir tiene sentidos múltiples – lo cual se observa incluso en el interior de cada una de las disciplinas científicas desde las cuales se analiza aquél-, y, por otro, posee también un carácter profundamente relacional con otros conceptos que se le asemejan o son muy cercanos al mismo, como son los casos de la objetivación, la subjetivación, la alienación, la cosificación, la reificación, el extrañamiento, el reconocimiento y la reconciliación³⁴.

No se pretende establecer una clarificación de cada uno de los términos anteriormente citados, por el contrario, se debe de establecer un marco conceptual en el que se planten la información necesaria para ello.

³⁴ Novoa, P. (2008), *Enajenación y aprehensión cultural en tiempos de globalización neoliberal*, Editorial Universidad Habana, La Habana, pág.75.

El punto de partida que se ha tomado como base para la disertación de la enajenación es a través de Marcuse el cual retoma el concepto marxista para darle un nuevo enfoque dentro de las sociedades consumistas, tomando como base el contexto socio histórico, Marcuse denota que el concepto de enajenación que Marx había teorizado dentro de la sociedad del siglo XX se manifiesta dentro del capitalismo.

Durante el año de 1844 (año en que Marx presentó sus escritos económico – filosóficos), destaca los puntos más relevantes por los que la sociedad de ese tiempo se estaba construyendo, los cuales son dos esencialmente, el primero es el que gira en torno a la industrialización como proceso de transformación social y, el segundo, es el que se realiza en torno al sistema industrial donde el obrero se manifiesta indiferente ante el mismo (enajenación) con base a lo anterior Marcuse fundamentará su crítica a las nuevas sociedades de consumo.

Se define a la industrialización como una etapa de desarrollo apresurado donde los procesos de producción de mercancías se hicieron bajo el uso de maquinaria, transporte y la acumulación de los capitales.

¿Qué podría ser, realmente más racional que la supresión de la individualidad en el proceso de mecanización de actuaciones socialmente necesarias aunque dolorosas; que la concentración de empresas individuales en corporaciones más eficaces y productivas; que la regulación de la libre competencia entre sujetos económicos desigualmente provistos; que la reducción de prerogativas y soberanías nacionales que impiden la organización internacional de los recursos? Qué este orden tecnológico implique también una coordinación política e intelectual puede ser una evolución lamentable y, sin embargo, prometedora³⁵

³⁵Marcuse, Herbert,(2010), *El hombre Unidimensional*, Editorial Ariel, España, pág. 41.

La industrialización llegó a revolucionar el modo de vida de las sociedades contemporáneas sustituyendo el sistema agrícola por el industrial y a su vez, dando paso al crecimiento de las zonas urbanas.

Fue, en cualquier caso, un período de crecimiento y cambio económico tan extraordinario que los hombres se perdían en la búsqueda de un precedente. Entre 1850 y 1870, por ejemplo, la producción mundial de carbón se multiplicó por unas dos veces y media, la producción mundial de hierro por unas cuatro veces, y la potencia de vapor total por cuatro veces y media. La invención del ferrocarril fue decisiva para el desarrollo industrial europeo, y de hecho ninguna de las innovaciones de la revolución industrial encendería tanto las imaginaciones como el ferrocarril. Apenas se demostró en Inglaterra que era factible y útil (1825-1830), se hicieron proyectos para construirlo en todo el mundo occidental, aunque su ejecución se aplazara en muchos sitios. Las primeras líneas cortas se abrieron en los USA en 1827, en Francia en 1828 y 1835, en Alemania y Bélgica en 1835, y en Rusia en 1837. En España en 1848 se abrió una pequeña línea de 28 Km. entre Barcelona y Mataró³⁶.

Para llevar a cabo tales cambios a un nivel vertiginoso era necesario hacer grandes inversiones que permitieran tornar viables los diferentes proyectos de industrialización, de esta manera, los únicos sectores poderosos que eran capaces de soportar dichos financiamientos eran las clases burguesas por lo tanto, fueron los protagonistas de este desarrollo.

Hay que enfatizar que existen algunos sectores que se encuentran íntimamente relacionados con lo anterior, estos son el político y el económico, mismos que además de estar interrelacionados son determinantes al momento de establecer los procesos de desarrollo ya abordados.

Ahora, ya se ha disertado acerca de los proceso de desarrollo bajo el que se encontró Europa y mismo que hizo viable su desarrollo, sin embargo, existen otros actores que se caracterizaron por el esfuerzo realizado para alcanzar las metas planteadas por las diferentes industrias, éstos, tenían como principal característica

³⁶ Hobsbawm, E., (1977). *La era del capitalismo*, Editorial Labor, España, pág.50.

que vendían su fuerza de trabajo a los burgueses con el objetivo de ser empleados y, a la vez, tener acceso a un estilo de vida más holgado en términos económicos.

Sin embargo, para los trabajadores las cosas no serían tan fáciles, pues rápidamente empezaron a ser presa de constantes abusos en sus espacios de trabajo, jornadas de trabajo constantemente extenuantes y un abuso de la capacidad de producción fueron sólo dos elementos que se vivenciarían al interior de los espacios de trabajo.

Como ya se ha dicho a manera introductoria, la industrialización y la enajenación son dos elementos interrelacionados, su punto de fusión se encuentra en el contacto que hacen ambos y dónde los abusos de los que se habla terminaron por minar la salud y la animosidad de los obreros.

Desde el primer momento, la libertad de empresa no fue precisamente una bendición. En tanto que libertad para trabajar o para morir de hambre, significaba fatiga, inseguridad y temor para la gran mayoría de la población. Si el individuo no estuviera aún obligado a probarse a sí mismo en el mercado, como sujeto económico libre, la desaparición de esta clase de libertad sería uno de los mayores logros de la civilización³⁷.

Conforme crece la urbanidad, el punto central de valoración se comienza a enfatizar en las diferentes mercancías que eran producidas por los trabajadores, de esta manera la perspectiva y el valor del humano hacía sí mismo y hacía sus congéneres se comienza a desplazar a los objetos producidos, este es un hecho

³⁷ Marcuse, Herbert,(2010), *El hombre Unidimensional*, Editorial Ariel, España, pág. 42

que evidentemente despoja al obrero de su condición humana y lo rebaja a mera entidad transformadora y creadora.

La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas. El trabajo no solo produce mercancías; se produce a sí mismo y al obrero como mercancía, y justamente en la proporción en que produce mercancías en general³⁸

Con base a lo anterior el análisis marxista logró deducir que existen en el obrero una serie de emociones que se derivan de su modus vivendi, afirmando que el obrero se siente desvalorizado, reducido a una mercancía y que queda a merced de lo que de él dispongan. A este tipo de emociones le denominó como enajenación. Por su parte Marcuse encuentra una nueva forma en la que el obrero se enajena, la libertad de trabajo y consumo permite que el trabajador se sienta una parte fundamental del desarrollo tecnológico e industrial

Los obreros como clase oprimida eran las personas realmente desfavorecidas puesto que no tenían acceso a mejores condiciones de vida sino sólo a un salario básico para poder subsistir en conjunto con sus familias, de esta manera se comenzaron a hacer presentes diferentes necesidades. La pobreza de este sector como tal, parte de la falta de vinculación de los patrones con las necesidades de los obreros.

Las ideas que tenía la clase burguesa con respecto al proletariado es que ésta se encontraba destinada a seguir viviendo en la miseria, de tal modo que la burguesía pudiera mantener el estatus y equilibrio que hasta ese momento ostentaba.

³⁸ Marx, Karl, (1987), *Manuscritos Filosóficos, Económicos*, Editorial F.C.E pág. 109

De esta manera es que el burgués mantenía al obrero con lo necesario para su subsistencia, elementos tales como buenos alimentos dignos, en cantidad suficiente (preferiblemente con una dosis menos que suficiente de bebidas alcohólicas), una modesta vivienda atestada y unos vestidos adecuados para proteger la moral, la salud y el bienestar³⁹. Así, el obrero y su futuro dependían de su patrón.

Es así como Marx logró discernir las variables que intervenían en este panorama de tal modo que a través de sus textos lo plasma y demanda un cambio a favor de las clases sociales menos beneficiadas.

A continuación se abordará el concepto sobre enajenación laboral, para ello se hará uso de la obra *El hombre unidimensional* al igual que los textos marxistas de juventud, en estos se definen las diferentes formas en que la enajenación se presenta en la vida y cotidianidad del ser humano.

Marcuse lleva a cabo esta crítica buscando en todo momento y a lo largo de sus textos, las mejoras constantes dentro de la sociedad, en otras palabras, él busca tener una sociedad mejor.

Para realizar los análisis correspondientes acerca de la enajenación, el autor parte del estudio de los hechos económicos dónde el escenario de cada obrero se pinta por la constante venta de su fuerza de trabajo al capitalista, estos acontecimientos llevan al obrero a incorporarse a un sistema que al momento de crear lo llevan a

³⁹ Ibíd. pág. 214

presentar un sentimiento de disociación o desvalorización con los productos de su trabajo.

El motivo de lo anterior se da a partir de que éste (el obrero) se percata de que produce con un gran esfuerzo cosas que no le pertenecen, que le son ajenas, y que de algún modo las elaboró bajo el concepto de trabajos forzados.

Es necesario retomar los textos marxistas para esclarecer las formas de enajenación que contextualiza el autor y como es que Marcuse a partir de dicha influencia genera el concepto de las nuevas formas de control.

Marx establece el término enajenación en tres diferentes formas:

El primer tipo de enajenación es la que el obrero presenta con respecto a su producto, aquí, el trabajador se ha percatado que su vida y su trabajo giran en torno a lo que Marx denominó como la objetivación (el objeto que él produce, o mejor dicho, el producto), en este punto el hombre se ve afectado porque sabe que dicha objetivación es independiente de sí mismo y jamás podrá poseerla.

Según Marx.

La enajenación del trabajador en su producto no significa solamente que su trabajo se traduce en un objeto, en una existencia externa, sino que ésta existe fuera de él, independientemente de él, como algo ajeno y que adquiere junto a él un poder propio y sustantivo; es decir, que la vida infundida por él al objeto se le enfrenta ahora como algo ajeno y hostil⁴⁰.

⁴⁰ Marx, Karl (1982), Escritos de Juventud, Editorial F.C.E, México, pág. 596

Este primer modo de enajenación se funda en la constante y natural dualidad que existe, ésta, se ve reflejada en la capacidad del obrero para poder afectar (positiva o negativamente el objeto de su trabajo) su trabajo y, a la vez, dejarse afectar (por la objetivación del trabajo).

Hay que agregar que el primer proceso de enajenación, no solo se presenta en el trabajador, sino que también lo experimenta quien lo posee, en este sentido, los grandes sectores pauperizados se ven afectados por este fenómeno debido a que no son parte del sistema de producción, sino son un medio para que este sea.

El segundo tipo de enajenación es el que se deriva de la misma actividad de producción del obrero, de otro modo, este modo se da con respecto al hombre (a sí mismo), aquí el hombre se ve separado de sí mismo con respecto al producto de su trabajo.

Marx, cree que este tipo de alienación se manifiesta como independiente al trabajador y menciona que:

En primer lugar, en que el trabajo es algo exterior al trabajador, es decir, algo que no forma parte de su esencia; en que el trabajador, por tanto, no se afirma en su trabajo, sino que se niega en él, no se siente feliz, sino desgraciado, no desarrolla al trabajar sus libres energías físicas y espirituales, sino que, por el contrario, mortifica su cuerpo y arruina su espíritu. El trabajador, por tanto, sólo se siente él mismo fuera de su trabajo, y en éste se encuentra fuera de sí. Cuando trabaja no es él mismo y sólo cuando no trabaja cobra su personalidad. Esto quiere decir que su trabajo no es voluntario, libre, sino obligado, trabajo forzoso. No constituye, por tanto, la satisfacción de una necesidad, sino simplemente un medio para satisfacer necesidades exteriores a él⁴¹.

En esta enajenación el trabajador se ha percatado nuevamente que su fuerza de trabajo, como única posesión que tiene, tiene que ser vendida para poder subsistir

⁴¹ Ibíd. pág. 598

de alguna manera, sin embargo, a pesar de ello, él sabe que dicha fuerza de trabajo, así como su vida, no le corresponden, no son suyas debido a que no las puede utilizar de manera libre.

Nuevamente, se ve aquí al obrero como un medio para poder llegar a un fin, el de la producción, misma que a su vez es una fuente generadora de capital, el cual se ha convertido en un sistema completamente opresor, al grado de apoderarse del mismo hombre, es en este momento que se menciona que el capital es el producto enajenado del trabajo, el cual se reproduce constantemente desarrollando así una constante cíclica.

La enajenación que se experimenta por parte del obrero se ha considerado como una actividad con connotaciones deshumanizantes dado que impiden al individuo desenvolverse a su libre albedrío, por el contrario, el obrero se siente obligado a desempeñar actividades con motivo de necesidad, de esta forma en el trabajo se siente extraño, ajeno a sí mismo, y cuando está fuera de dichas actividades puede sentirse a sí mismo como tal. Así, el trabajador posee una existencia limitada a la satisfacción de las necesidades más básicas como lo son la comida y el descanso. De este *modus vivendi* deviene un desprendimiento ya no solo de la personalidad, sino también de sus iguales, puesto que no posee otra libertad, así de este segundo momento de la enajenación sobreviene el tercero.

El tercer tipo de enajenación es la que presenta el obrero con respecto al género humano, del cual se ha desprendido como consecuencia del modo de vida capitalista que le absorbe.

Al respecto Marx entabla una comparación con el animal dónde hace mención acerca de que la distinción entre uno y otro a fines de establecer sus actividades, es la conciencia. “El hombre es un ser genérico por cuanto se comporta hacia sí mismo como hacia el género viviente actual, por cuanto se comporta hacia sí como hacia un ser universal y, por tanto, libre⁴²”

El animal forma una unidad directa con su actividad vital. No se distingue de ella. Es ella. El hombre, en cambio, hace de su actividad vital misma el objeto de su voluntad y de su conciencia. Despliega una actividad vital consciente. No es una determinabilidad con la que directamente se funda. La actividad vital consciente distingue al hombre de los animales. Y eso y solamente eso es precisamente lo que hace de él un ser genérico⁴³.

¿Por qué se hace referencia y comparativa humano – animal?, se busca establecer un criterio en el que el lector pueda comprender que la conciencia como diferenciador elemental propicia y conmina al humano a establecer relaciones sociales y del mismo modo y como derivado de estas últimas los lleva a entablar relaciones de producción. De esta manera se pasa de ser un ser con experiencias colectivas a fundarse sobre una realidad que le permite conformarse como un ente con carácter individual.

⁴² Ibíd, pág. 598

⁴³ Marx, Karl, (1987), *Manuscritos Filosóficos, Económicos*, Editorial F.C.E pág.600

Todas las relaciones que se desarrollan entre seres humanos, poseen también otras características comunes y que del mismo modo resulta ser un elemento diferenciador, se habla del lenguaje, mismo que aporta las bases para desempeñarse al interior de un contexto específico, esta herramienta, aporta las funciones necesarias para llevar a cabo la productividad. En este sentido el lenguaje inicialmente permitió estructuras las relaciones sociales.

Es entonces el lenguaje y la conciencia lo que le permite al hombre distinguirse del animal y a la vez lo faculta para establecer relaciones sociales, sin embargo, con respecto a la enajenación, ésta sobreviene en cuanto el hombre entabla la productividad como unidad no como colectividad, ya que de este modo, se desprende social y laboralmente.

El resultado de este acto de desarrollo de trabajo es una constante hostilidad hacia los diferentes productos del mismo, tal como cita Marx.

Quando el hombre se comporta hacia el producto de su trabajo, hacia su trabajo materializado, como hacia un objeto ajeno, hostil, dotado de poder e independiente de él, se comporta hacia ello como hacia algo de que es dueño otro hombre, un hombre ajeno a él, enemigo suyo, más poderoso, e independiente de él. Cuando se comporta hacia su propia actividad como hacia una actividad esclavizada, se comporta hacia ella como hacia una actividad puesta al servicio, bajo el señorío, la coacción y el yugo de otro hombre⁴⁴.

De todo lo anterior, se puede comentar que la enajenación en el trabajo es una interrelación de elementos que al conjugarse, desarrollan una diversidad de emociones y sentimientos que desembocan en diferentes formas de hostilidad,

⁴⁴ Marx, Karl (1982), *Escritos de Juventud*, Editorial F.C.E, México, pág. 602

una de ellas es la de la lucha de clases, donde los obreros se manifiestan en contra de la clase burguesa que los explota y los oprime.

Es evidente que la deshumanización por la que está pasando la sociedad no es más que el modo de vida derivado de la productividad así como el desarrollo de relaciones ajenas al hombre, es decir, relaciones que le producen insatisfacción y que lo lleva nuevamente a enajenarse. Por lo tanto, se puede decir que la enajenación no es más que un constante ciclo que se repite cada vez más conforme las exigencias capitalistas se van acrecentando.

De otro modo, dejando un poco de lado al proletariado y abordando al sistema capitalista , se debe de hacer mención que éste al caracterizarse por sus constantes abusos, encontró en ello un modo para existir y reproducir de manera exponencial, de hecho fue uno de los factores que coadyuvó al desarrollo de la industrialización.

El predominio de las necesidades represivas es un hecho cumplido, aceptado por ignorancia y por derrotismo, pero es un hecho que debe ser eliminado tanto en interés del individuo feliz, como de todos aquellos cuya miseria es el precio de su satisfacción. Las únicas necesidades que pueden inequívocamente reclamar satisfacción son las vitales: alimento, vestido y habitación en el nivel de cultura que éste alcance. La satisfacción de estas necesidades es el requisito para la realización de todas las necesidades, tanto de las sublimadas como de las no sublimadas ⁴⁵

Como tal, la base de lo anterior, es la necesidad del obrero para poder subsistir mediante su propia explotación y a través de sacrificar sus necesidades tanto personales como colectivas. De este modo el subdesarrollo social se hizo evidente y fue un fundamento para las posteriores manifestaciones de los círculos de obrero que desencadenarían revoluciones completas en las que se buscaba condiciones laborales más justas.

⁴⁵ Marcuse, Herbert,(2010), *El hombre Unidimensional*, Editorial Ariel, España, pág. 45.

Al interpretar Marcuse la teoría Marxista sobre las formas de enajenación , se acerca a las posturas de Adorno y Horkheimer los cuales contextualizan la problemática en las sociedades modernas , la óptica de los autores transforma los principios marxistas ya que no se habla de una superación de la dialéctica histórica a partir del desarrollo de una cultura proletaria, el ejemplo base es la ilustración movimiento que suponía la liberación y superación del hombre a partir de la razón, el capitalismo tomo parte de este movimiento de ideales liberales transformando la racionalidad en una base tecno-instrumental , que no conduce a la liberación ,forma parte de las creación de las nuevas formas de dominio enajenante tanto en su entorno natural y en el ámbito social de los sujetos

Lo que los hombres quieren aprender de la naturaleza es servirse de ella para dominarla por completo a ella y a los hombres. Ninguna otra cosa cuenta. Sin consideración de la misma, la Ilustración ha consumado hasta el último resto de su autoconciencia.⁴⁶

En este sentido Marcuse pugna las <nuevas formas de liberación> manifiestas en la obra de Horkheimer a partir de la razón instrumental creada en la Ilustración pero que llega a la cúspide con el capitalismo tecno científico , el avance del racionalismo instrumental es tan dominante y hegemónico , su extensión entra en los estratos sociales hasta el punto de fusionarse con la personalidad del sujeto , la cosificación de conciencias sería la interpretación de Marcuse de la nueva forma de enajenación que surge a partir de la superación del contexto meramente explotador del obrero.

⁴⁶ Horkheimer Max y Adorno Theodor (2009) *Dialéctica de la Ilustración*, edit. Trotta, España, pág.60

La civilización debe defenderse así misma del fantasma de un mundo que puede ser libre. Si la sociedad no puede usar su creciente productividad para reducir la represión (porque tal cosa destruiría la jerarquía del statu quo), la productividad debe ser vuelta contra los individuos; llega a ser en sí misma un control de la mente universal.⁴⁷

Con base a lo anterior la enajenación en la civilización moderna , invade el ocio humano , pues trata de tener consumidores activos y no receptores con pasividad la neutralidad de la racionalidad instrumental tecnológica es aparente, pues concibe un todo armónico , en donde se pretende erradicar la diferencia de intereses de clase, siendo así el instrumento de manipulación y control más eficiente los sujetos no alcanzan a visualizar la enajenación en la que viven porque se les otorga una libertad y autonomía basada en el consumo, imponiendo los intereses tecnológicos como nuevas necesidades. En este sentido la ideología enajenante se hace dominante en el momento en que logra producir en la masa un pensamiento con una base identificable para el mayor común, una identificación entre el objeto - receptor y la industria cultural aquella que hegemoniza el pensamiento a partir de la razón instrumental.

Esto quiere decir que para Marcuse la cultura burguesa presupone una base ideológica dentro del orden social existente, lo anterior implica que la razón impuesta defiende el orden social manifestado en las diferentes estructuras.

Se habla de libertad individual, pero se pone en manifiesto que se busca que los sujetos busquen similares contenidos presentados, aunque con algunos ligeros

⁴⁷ Marcuse Herbert (1983) *Eros y civilización*, edit. Sarpe, Chile, pág.95.

cambios manifestando diferentes incitaciones, los contenidos cumplen el fin de someter la razón y la crítica a criterios preestablecidos.

La libertad formal de cada uno está garantizada. Oficialmente, nadie debe rendir cuentas sobre lo que piensa. A cambio cada uno está desde el principio encerrado en un sistema de iglesias, círculos, asociaciones profesionales y otras relaciones, que constituyen el instrumento más sensible del control social.⁴⁸

⁴⁸ Horkheimer Max y Adorno Theodor (2009) *Dialéctica de la Ilustración*, edit. Trotta, España, pág.194

2.2 Ideología y enajenación económica

En apartados anteriores ya se han establecido algunas generalidades acerca de las características de la enajenación. En el presente apartado se realiza un discurso completo en el que se presentan los detalles acerca del concepto y su relación con las ideologías creadas por las sociedades industriales. Por lo tanto, para poder hablar de la enajenación económica, es necesario elaborar ciertas interrelaciones que ayuden a desarrollar un panorama integrador, pero también diferente del mismo.

En otros términos, la enajenación económica no es un fenómeno aislado (como bien pudiera pensarse) sino que se da como parte de un proceso complejo en el que se encuentran inmersos otros sistemas como el laboral y las características en las relaciones obrero – patronales, otro sistema que también tiene injerencia, es el religioso, que si bien en menor medida, no está exento de realizar aportaciones al término de alienación económica.

La división social del trabajo, declara Marx, se lleva a cabo sin tomar en consideración el talento de los individuos o el interés de la totalidad y obedece más bien enteramente a las leyes capitalistas de la producción de bienes. Bajo el imperio de estas leyes el producto del trabajo, la mercancía parece determinar la naturaleza y el fin de la actividad humana. Dicho de otro modo, los materiales que deberían servir a la vida llegan a regir su contenido y su meta, y la conciencia del hombre se vuelve enteramente víctima de las relaciones de la producción material.⁴⁹

Aduciendo a los párrafos precedentes el lector podrá percatarse de que en cierto momento se hace uso de los sistemas con el único objetivo de brindar una

⁴⁹ Marcuse, Herbert, (2010), *Razón y revolución*, Editorial Alianza, España, pág.274

comprensión mayor a los fenómenos económicos y sus implicaciones. Siendo este un factor importante en el diálogo que se aborda.

La alienación económica la define Marcuse a partir del concepto y las apreciaciones elaboradas por Marx, cuya explicación principal parte del análisis del trabajo como un producto de una sociedad dividida en clases sociales.

La enajenación económica se explica a partir de dos conceptos básicos, el primero denominado como valor de uso y el segundo como valor de cambio⁵⁰, el primer valor que tienen el producto en cuanto a la satisfacción de las necesidades de quienes le demandan, el segundo, el valor de cambio, ya tiene directrices comerciales, puesto que se puede definir como el valor económico que la mercancía toma en el momento de que se comercializa, pero, hace la distinción de que éste último, su valor no es el que le corresponde como mercancía creada sino como mercancía vendida en el mercado, es decir, no tiene el mismo valor durante su creación que durante su comercialización. De esta forma, la mercancía se convierte en un medio para poder obtener dinero.

El obrero alienado de su producto está al mismo tiempo alienado de sí mismo. Su propio trabajo ya no es suyo, y el hecho de que se convierta en propiedad de otro acusa una expropiación que toca a la esencia misma del hombre. El trabajo en su verdadera forma es un medio para la verdadera autorrealización del hombre, para el desarrollo pleno de sus potencialidades; la utilización consciente de las fuerzas de la naturaleza ha de llevarse a cabo para la satisfacción y el goce del hombre. Sin embargo, en su forma actual, desvirtúa todas las facultades humanas e impone sus propias satisfacciones.⁵¹

La forma para crear riqueza por parte de los capitalistas es mediante el uso de la mercancía como valor de cambio más, la plusvalía, ambos, aportan un sentido

⁵⁰ Marx, K. (1972). *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, México pág. 23

⁵¹ Marcuse, Herbert, (2010), *Razón y revolución*, Editorial Alianza, España, pág. 278.

económico en el que el punto central de su creación sigue siendo el obrero. Así es como se presenta el incremento en el valor de las mercancías.

Contrariamente al valor agregado de las mercancías, se dice que la única mercancía que se ha tornado como de cambio y de uso y en la cual su manipulación genera más valor agregado es la fuerza de trabajo. *“Una fuente de no sólo de valor, sino de más valor que el suyo propio”*⁵².

Como se ha visto, los términos bajo los que se da la enajenación económica remiten propiamente a la alienación en el trabajo dónde el capitalista hace uso de esta fuerza y la agrega a las mercancías que produce. De esta forma, se menciona que la fuerza de trabajo es la creadora de los modelos de plusvalor el cual es valorizado como una base de desarrollo para el capital.

Es observable que las manifestaciones del sistema capitalista están en función de este mismo para poder emplear mano de obra a costos considerablemente bajos que le permitan obtener un mayor beneficio.

Un aspecto a resaltar es que el obrero no es beneficiado económicamente por el producto de su trabajo, por el contrario, la relación entre producción y el beneficio económico que perciben los obreros es discrepante una en tanto otra.

El dinero que el trabajador percibe por su mercancía, bajo la forma del salario, sólo fluctúa en torno al valor de los bienes que necesita para reponer sus fuerzas físicas, para que no se extinga la raza de los obreros. Por lo que el salario siempre es igual a

⁵² Marcuse, H. (1972). *Marx y el trabajo alienado*, Editorial CEPE, Buenos Aires, pág.76.

su mínimo, no alcanza para acumular algo de él, y así el obrero pueda romper con su condición de hombre despojado de medios de producción y de subsistencia. Por lo tanto, el sueldo tiene el mismo significado que la mantención de cualquier otro instrumento productivo. Al mismo tiempo, el capitalista no sólo gana a través de este salario, sino que conjuntamente por las materias primas adelantadas por el trabajador antes de que éste reciba su remuneración⁵³.

El análisis que hace Marcuse de la obra marxista con respecto a la alienación nos permite entender las fuentes económicas producto del trabajo, con base en ello puede mencionar la existencia de tres formas de enajenación que derivan de la misma alienación económica repercutiendo directamente en el obrero:

El primero de ellos es la alienación de la fuerza de trabajo que despliega el sujeto, cuando se desprende sí mismo en tanto trabajo enajenado y su fuerza de trabajo no es parte ya del trabajador, al realizarse el proceso de producción bajo las condiciones económicas de explotación, bajo condiciones de subsistencia, dentro de un sistema que lo reprime y explota, que solo le permite subsistir bajo condiciones mínimas.

El proceso de la alienación afecta a todos los estratos de la sociedad, distorsionando hasta las funciones naturales del hombre. Los sentidos, fuentes primarias de la libertad y la felicidad, según Feuerbach, quedan reducidos a un solo sentido, el sentido de posesión. Consideran su objeto como algo que no puede ser poseído. Aun el placer y el goce pasan de ser condiciones bajo las cuales el hombre desarrolla libremente su naturaleza universal, a modos de posesión y adquisición egoísta.⁵⁴

Este hecho viene a demeritar las labores que el hombre podría desempeñar bajo un enfoque de funcionalidad fuera del sistema económico, actividades que de ser posible podrían servirle de manera individual y que su vez, incluso podrían estar beneficiando, bien ya sea directa o indirectamente al sistema social.

El segundo tipo de enajenación económica es al que se le ha denominado como alienación del objeto, aquí como ya se ha explicado en otros apartados, el

⁵³ Marx, K. (1987). *Manuscritos Filosóficos Económicos*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, pág. 50.

⁵⁴ Marcuse, Herbert, (2010), *Razón y revolución*, Editorial Alianza, España, pág.278

trabajador se desprende del producto del trabajo, no encuentra sentido al sistema de producción y se percibe a sí mismo como esclavizado a los diversos procesos de producción, bien sean bajo el desarrollo de mercancías industriales o bajo el desarrollo de trabajo en el campo. En este tipo de alienación sabe que el producto de su trabajo le corresponde al patrón y jamás podrá pertenecerle a sí mismo, es por esto que el obrero se despersonaliza en el proceso de producción.

El trabajo asalariado es un hecho, pero al mismo tiempo una restricción del trabajo libre que podía satisfacer las necesidades humanas. La propiedad privada es un hecho, pero es al mismo tiempo la negación de la apropiación colectiva de la naturaleza por el hombre. La práctica social del hombre encierra tanto la negatividad como su superación. La negatividad de la sociedad capitalista reside en la alienación del trabajo; la negación de esta negatividad podría obtenerse con la abolición del trabajo enajenado.⁵⁵

Finalmente, la última alienación es la social, básicamente consiste en el desprendimiento del que es objeto el trabajador como parte de un sistema social, dicho proceso se da bajo la premisa de la existencia de dos sistemas, el proletario y el burgués.

Estos tres tipos de enajenación se encuentran interrelacionados, para poder constituir un sistema que conspira en contra de las clases proletarias. Cabe decir, que hasta el momento todos estos tipos corresponden a simple vista, a la enajenación en el trabajo, sin embargo, hay que recordar que trabajo y economía sostienen relaciones simbióticas en ciertos aspectos.

Ahora, lo anterior resulta de beneficio para poder disertar acerca de la forma en cómo se comporta el sistema económico hacia el obrero, de tal modo que le desfavorece y le lleva a empobrecerse constantemente y conforme a su trabajo.

Marx arguye que:

⁵⁵ *Ibíd.* pág 282.

En los procesos de trabajo insertos en el sistema capitalista, todo el esfuerzo, ya sea mental o físico que se despliega, queda atrapado en el producto, que se independiza del trabajador, y éste cuanto más se exterioriza del objeto, que se vuelve extraño a él, más se pierde de sí mismo, más desdichado se torna su mundo interior. El trabajador se hace tanto más pobre, en cuanto produce más riqueza, en cuanto más valores elabora, tanto más se desvaloriza, pues el obrero se entrega, da parte de su esfuerzo vital para obtener un producto que beneficia sólo a otro⁵⁶.

La suma de todo lo anterior trae como consecuencia otros dos subtipos de alienación:

El primero de ellos es el que corresponde al hombre colectivo o genérico dónde nuevamente se hace referencia al hecho de que el ser humano queda despojado de su personalidad, las nuevas sociedades industrializadas a las que refiere Marcuse adopta esta forma de enajenación para sus nuevas formas de producción en donde el obrero se siente parte de la empresa y no una herramienta, lo que permite que su desempeño laboral sea más óptimo

En segundo lugar, se presenta una alienación del hombre con respecto a sí mismo, en esta el hombre se confronta no solo consigo mismo, también entabla una confrontación con el propio hombre, aquí esta lucha es la del opresor en contra del oprimido.

De lo precedente, es de donde surgen las principales críticas hacia los economistas donde los señala como uno de los responsables de ocultar las problemáticas humanas y laborales subyacentes en el proceso de producción de las mercancías.

El nuevo mundo del trabajo tecnológico genera así un debilitamiento de la posición negativa de la clase trabajadora: ésta ya no aparece como la contradicción viviente para la sociedad establecida. Esta tendencia se fortalece por efecto de la organización tecnológica de la producción al otro lado de la barrera: en la gerencia y la dirección. La dominación se transforma en administración. Los jefes y propietarios capitalistas están perdiendo su identidad como agentes responsables; están asumiendo la función de burócratas en una máquina corporativa. El odio y la frustración son despojados de su propósito específico y el

⁵⁶ Marx, K. (1972). *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, México pág. 289

velo tecnológico oculta la reproducción de la desigualdad y la esclavitud. Con el progreso técnico como su instrumento, la falta de libertad en el sentido de la sujeción del hombre a su aparato productivo se perpetúa e intensifica bajo la forma de muchas libertades y comodidades.⁵⁷

Con base a lo anterior, es necesario analizar la nueva conciencia que se formula en la sociedad capitalistas modernas, se demarca que el hombre se encuentra sumido en una libertad de consumo y una falsa ideología desde las relaciones de producción como antes se mencionaba hasta su cosmovisión antropológica en el mundo. Motivo por el cual la religión ha sido un instrumento de dominio social una especie de ideología que permite reconfortar al hombre oprimido.

En los textos de Marx y Freud se identifica las características más importantes de la religión, lo que influencia a Marcuse determinar el sentimiento de alienación que produce en el hombre y el cual, a su vez, es usado para someterlo ideológicamente, de esta manera, se dice que la religión es precisamente un modo de alienación debido a su naturaleza antropogénica cuyas pretensiones son poder reconfortar al hombre de los sufrimientos que él tienen en esta vida y en este mundo.

El resultado de lo anterior es la disminución de las capacidades reactivas que ayudan al hombre a transformar el verdadero motivo del sufrimiento, el cual no es más que la explotación de la que está siendo objeto por parte del ya mencionado sistema capitalista.

Los estudios teológicos interrogan repetidamente sobre la verdadera relación entre el individuo y un Estado, que ya no satisface sus capacidades, sino que existe más bien como una institución extrañada en la cual ha desaparecido de los ciudadanos todo interés político activo.⁵⁸

⁵⁷ Marcuse, Herbert, (2010), *El hombre unidimensional*, Editorial Ariel, España, pág. 68

⁵⁸ Marcuse, Herbert, (2010), *Razón y revolución*, Editorial Alianza, España, pág.37.

Así, reflexiona sobre este fenómeno y arguye que las experiencias religiosas son infundadas como una forma de ideología y, por lo tanto, no existen. Niega categóricamente la existencia de un Dios y por ende, todo lo que de él se logra desprender es insustancial y no corresponde a lo material.

Marcuse en este punto refiere a las propuestas hegelianas o feuerbachianas acerca de la existencia de Dios, por el contrario, lo más cercano a ello son las críticas que hace Marx acerca de la enajenación o alienación que produce la religión y Freud como una forma de sublimación de la conciencia colectiva

La realización de la religión requiere su negación. La doctrina de Dios (teología) ha de ser cambiada en doctrina del hombre (antropología). La felicidad eterna comenzará con la transformación del reino de los cielos en república de la tierra. La tierra está lista para ser transformada, mediante la práctica consciente y colectiva de los hombres, en un reino de razón y libertad.⁵⁹

De esta manera, la inexistencia de Dios, así como la falta de elementos que lo prueben, llevan a Marcuse a plantear algunas consideraciones cuyo fin es contrarrestar dicha falta de elementos probatorios de la existencia de las ya discutida entidades, para ello, hace la propuesta de estudiar la religión a través del materialismo, con ello sienta el precedente para poder estudiarlo de manera objetiva.

Por lo anterior propone el estudio de la misma a través de una interrelación de diversas variables como lo son las económicas y las sociales pretendiendo así encontrar el motivo que ha tenido la sociedad que le ha dado vida.

En este momento Marcuse a partir de la interpretación Marxista menciona que la religión como proceso de alienación se puede subdividir en diferentes formas.

⁵⁹ *Ibíd.* pág. 268.

La primera de ellas está relacionada con el hecho de que la religión proporciona experiencias que son irreales, que no existen, así menciona que con la religión el hombre toma los elementos más importantes por los que se encuentra constituido o por lo que cree que se constituye, una vez haciendo esto, el hombre se encarga de conducirse según éstas a través del plano perdurable en la realidad y en contraposición con lo inmutable.

En segundo lugar, como ya se ha dicho en reiteradas ocasiones, la religión se considera como alienación debido a que descarría al hombre del mundo de lo real, que es justamente el mundo donde se puede encontrar la salvación y el placer y por el contrario, incesante, le manifiesta que el verdadero placer lo podrá encontrar en la vida que existe después de la muerte, este solo hecho demerita al ser humano para emprender las acciones correspondientes y dirigidas al cambio de la situación que se encuentra viviendo.

Lo que aquí reviste, a los ojos de los hombres, la forma fantasmagórica de una relación entre objetos materiales no es más que una relación social concreta establecida entre los mismos hombres. Por eso, si queremos encontrar una analogía a este fenómeno, tenemos que remontarnos a las regiones nebulosas del mundo de la religión, donde los productos de la mente humana semejan seres dotados de vida propia, de existencia independiente, y relacionados entre sí y con los hombres⁶⁰

El último modo que se encuentra de explotación el que se lleva a cabo por la religión a través de grupo o sectores poderosos, es decir, es usada por otros grupos para así someter a los más desfavorecidos.

Los tres anteriores modos de enajenación permiten percatarse acerca de un evidente movimiento que se sitúa justo en la cima, dicho movimiento muestra habilidades que permiten ejercer un dominio total sobre las masa proletarias.

⁶⁰ Marx, K. (1972). *El Capital*, Fondo de Cultura Económica, México pág.48.

Cuando se habla de religión se está haciendo mención a un sistema irreal que somete y quebranta el espíritu con tal sutileza que son realmente pocos los que logran percatarse de ello, tal es el grado en el que se presenta, que su instauración en cada una de las consciencias individuales ha provocado satisfacción y conformismo.

Marcuse asevera que la liberación ideológica de los hombres, también sobrevendría la liberación física de los grupos que poseen el control económico y que hacen uso de la religión como medio para doblegar.

La situación presente del hombre es el resultado de un largo proceso histórico en el que todos los valores trascendentales han sido secularizados y convertidos en metas de la vida empírica del hombre. La felicidad, que éste buscaba en el cielo y en el puro pensamiento, puede ahora cumplirse en la tierra. Sólo un análisis genético permitirá a la filosofía proporcionar las ideas capaces de ayudar al hombre en su liberación real.⁶¹

⁶¹ *Ibíd.* pág. 269

Capítulo III. Racionalidad Tecnológica, Consumismo y Dominación.

3.1 La Falsa conciencia y la Racionalidad Tecnológica.

Como ya se ha observado en los capítulos anteriores, el sistema capitalista y el desarrollo del mismo a través del uso y abuso de la fuerza de trabajo, ha generado cierta insatisfacción por parte de los trabajadores.

El presente apartado realiza un análisis sobre la falsa conciencia creada por las nuevas sociedades capitalistas y el dominio de la racionalidad en un sentido tecnológico. Marcuse hace una fuerte crítica a la nueva postura de la ciencia y del científico ante el capitalismo moderno. En este sentido la historia de la ciencia se observa como algo complejo y llena de errores y que sólo se ha ido constituyendo por reglas estrictas.

La misma pérdida de realidad afecta a todas las ideas que, por su misma naturaleza, no pueden ser verificadas mediante un método científico. Aun cuando sean reconocidas, respetadas y santificadas, en su propio derecho, se resienten de no ser objetivas. Pero precisamente su falta de objetividad las convierte en factores de la cohesión social, en términos de razón científica.⁶²

En este sentido la historia de la ciencia se observa como algo complejo y llena de errores y que sólo se ha ido constituyendo por reglas estrictas, la utilidad del método científico radica en la rigurosidad de su aplicación, cuya finalidad es llegar a un conocimiento objetivo que se tome como verdadero para argumentar una teoría científica, sin embargo, que sabe el científico de objetividad cuando las decisiones se toman por él de manera subjetiva, quizás el objetivismo de la ciencia consiste en argumentar la subjetividad con la que se fundamenta racionalmente una hipótesis, pues no hay objetividad sin sujeto que la conciba. Si bien es cierto, que la ciencia se conduce bajo criterios experimentados y comprobados a través

⁶² Marcuse, Herbert, (2010), *El hombre unidimensional*, Editorial Ariel, España, pág.162

del método, su conceptualización escapa a la rigurosidad con la que se constituye, debido a que la definición de ciencia es cambiante, tiene su concepto conforme a la época que la concibe y los alcances (científicos y tecnológicos) a los que pretende llegar en un periodo determinado.

Para fines de este trabajo, es necesario definir al método científico como el camino a seguir que conduce al conocimiento, o dicho de otra forma:

El método es entonces, el procedimiento planeado que sigue en la actividad científica para descubrir las formas de existencia de los procesos, distinguir las fases de su desarrollo, desentrañar sus enlaces internos y externos, esclarecer sus interacciones con otros procesos, generalizar y profundizar los conocimientos adquiridos...⁶³

De lo anterior se deduce, que su finalidad es demostrar que los datos obtenidos a través del método, puedan ser explicados mediante los pasos que se utilizaron, y posibilitar así, la comprobación mediante la aplicación de su técnica, lo que lleva a cuestionar ¿Dónde está el conocimiento verdadero, en la teoría o la destreza con la que se utiliza el método?

En este sentido, el método podría ser un instrumento engañoso que manipula la información para encajar los argumentos de una teoría y validarla como un conocimiento científico que dictamina la verdad. Por esta razón, convergen la ciencia y el método científico, ambas se asumen como poseedoras de la verdad que no es más que las leyes de la razón.

Este acuerdo del pensamiento no refleja únicamente veracidad, pues para emitir un juicio verdadero debe configurarse por medio de la razón, mostrando una coherencia lógica que revele no necesariamente verdad, pero sí una condición básica para que se dé, es decir, la coherencia es una característica del método

⁶³ GORTARI, de Elí (1979) , *El método de las ciencias*, México, Editorial Grijalba, p. 17.

científico, basta mirar sus pasos: observación, experimentación, formulación de hipótesis, comprobación y culminación de una ley o teoría para constatarlo, sin embargo, la coherencia alude a la estructura racional que posibilita el criterio de verdad pero no basta con esto, porque podría existir una teoría que sea perfectamente coherente en sus argumentos, pero que no corresponde a la realidad, entonces de qué serviría una verdad que esté patente en la mente y no en la propia realidad.

La cuantificación de la naturaleza que llevó a su explicación en términos de estructuras matemáticas, separó a la realidad de todos sus fines inherentes y, consecuentemente, separó lo verdadero de lo bueno, la ciencia de la ética. No importa cómo pueda definir ahora la ciencia la objetividad de la naturaleza y su interrelación entre sus partes; no puede concebirlas científicamente en términos de causas finales. Y aparte de lo constitutivo que puede ser el papel del sujeto como punto de observación, cálculo y medida, este sujeto no puede jugar su papel científico como agente, ético, estético o político. La tensión entre la razón por un lado y las necesidades y deseos de la población (que ha sido el objeto pero raramente el sujeto de la razón) por el otro, ha existido desde el principio del pensamiento filosófico y científico⁶⁴

Bajo esta perspectiva, podría asumirse que la coherencia no es la verdad, pero sí una condición objetiva para que se considere como tal, su coincidencia con la realidad sería un criterio para que la ciencia encamine sus argumentos a ésta y no sea considerada como falsa.

Las deducciones lógicas y coherentes con que se elaboran las teorías, son importantes porque proporcionan información del fenómeno a estudiar y sirven de parámetro para aceptar o rechazar un conocimiento, de esta forma, son también una herramienta para el progreso de la ciencia, al corregir sus grados de falsabilidad (sometimiento de una teoría a todas las pruebas que pretenden demostrarla como falsa), abre en el pensamiento una gama de posibilidades que pueden y deben ser explotadas, en “pro” de una búsqueda hacia el conocimiento

⁶⁴ Marcuse, Herbert, (2010), *El hombre unidimensional* ,Editorial Ariel, España, pág.163

universal, tarea fundamental de todo método científico. Sin embargo, la estructura del método está limitada por éste y todo conocimiento que se asuma como verdadero deberá sujetarse a la metodología que lo justifica como tal.

De esta manera, la ciencia se sostiene en su método para implantarse como científica pero también está limitada por éste, ya que sus pasos , encaminan la búsqueda hacia lo objetivo pero también, dejan fuera otros conocimientos (datos) que no necesariamente están contenidos en el método, pues éste trabaja solamente con una muestra de la realidad, no con su totalidad. La ciencia tiene su propio camino (método) pero quizás, debería hacer otros caminos, buscar en los datos que quedan fuera del método y otorgarles también una explicación, ¿No busca la ciencia una explicación universal de la realidad, basada en las matemáticas para que garantice su exactitud?

La ciencia misma, por matemática que esté, solo tiene valor real si las cualidades son reales. Pues se apoya en la evidencia sensible, parte de ella y a ella vuelve necesariamente...Así, pues, si lo que percibe no fuese real, la ciencia dejaría de ser una física y se reduciría a una matemática <<pura>>⁶⁵

Cabe señalar, que las matemáticas sirven a la ciencia en tanto que, abstraen de la realidad argumentos precisos, datos para justificar sus conocimientos, éstos deben comprobarse en la naturaleza del fenómeno a estudiar para que tengan validez, hay una especie de interrelación entre la matemática y la física, lo que

⁶⁵ Verneaux, Roger (1977), *Epistemología general o crítica del conocimiento*, Barcelona, Editorial Heder, p. 185.

origina la trascendencia del conocimiento, pues no queda limitado a una ciencia específica. Las matemáticas se valen de fórmulas y ecuaciones para demostrar lo que ha sido captado durante la observación y la experimentación, es decir, sigue su método, pero no repara en que el mismo número utilizado en la explicación de las hipótesis, es ya un limitante de la ciencia, porque el número es el equivalente cuantitativo de la muestra y fuera de ésta, quizá haya no una, sino muchas maneras de contradecir dichas hipótesis, sólo que el método no ha sido capaz de descubrir todavía porque no existe uno que abarque el estudio de la totalidad. El método comienza con la observación sensible de la realidad, de ahí que surja la necesidad de explicar y demostrar lo captado de manera matemática. Sin embargo, desde la observación intervienen los sentidos y al traducir lo que vemos en la hipótesis puede haber ya una subjetividad implícita, debido a que esta alternativa de solución es mi forma de interpretar la realidad y el método es el patrón que formulo para justificarla y presentarla como verdadera.

La ciencia no presenta una estructura de elementos que aseguren el verdadero desarrollo que contribuyan a su éxito. El desarrollo que ha existido en la ciencia se presenta en el momento en el cual el investigador utiliza indistintamente un procedimiento adaptando el método al problema y no considerándolo al primero como una condición rígida establecida. La denominada racionalidad científica no es una guía exacta para la investigación pues existen otros factores que pueden ampliarla y, evidentemente, no deben de ser descartados. Algunos ejemplos serían las viejas concepciones del mundo o aquellos fragmentos de teorías ya abandonadas que pueden servir para replantear una postura considerada como verdadera actualmente.

La ciencia se encuentra formulada por condiciones históricas y sociales específicas, por lo cual se debe abandonar aquella idea de comparar una teoría con otra para saber cuál es la mejor.

Lo que se propone bajo la visión de nuestro autor es intentar evaluar la aportación de conocimiento de una y de otra teoría para formular un conocimiento más claro. Sólo de esta manera se podrá denominar conocimiento libre de la tecnología y de los intereses políticos.

El a priori tecnológico es un a priori político, en la medida en que la transformación de la naturaleza implica la del hombre y que las creaciones del hombre salen de y vuelven a entrar en un conjunto social.⁶⁶

Bajo esta perspectiva, lo objetivo está en el conocimiento mismo, en el método, independientemente de que el sujeto científico esté o no consciente de que así sea, pero si no está consciente cómo puede entonces, formular un conocimiento objetivo precisamente por eso, la ausencia de conciencia es un factor que puede llevar a la objetividad a través del uso del método, ya que la subjetividad apareció desde el momento en que se representó la realidad y desaparecerá cuando la argumente racionalmente por medio del método.

En este sentido, el método científico puede ser un camino objetivo, si sus argumentos proporcionan datos verdaderos y precisos sobre los que se pueda construir, analizar y validar alguna teoría, pero para que esto sea posible debe haber alguien capacitado que los manifieste, si no es así, el conocimiento objetivo carece de valor. De esta manera, la subjetividad aparece desde el momento en que se expresa el conocimiento objetivo por parte del sujeto, ya que no sabe hasta

⁶⁶ Marcuse, Herbert, (2010), *El hombre unidimensional*, Editorial Ariel, España, pág.169.

donde intervienen sus limitaciones lingüísticas y culturales en la explicación de sus aportaciones.

Sin embargo, el material que un científico tiene realmente a su disposición, sus leyes, sus resultados experimentales, sus técnicas matemáticas, sus prejuicios epistemológicos, su actitud hacia las consecuencias observadas de las teorías que él acepta, este material es indeterminado y ambiguo en muchas maneras⁶⁷

Podría decirse que los errores en las teorías, han sido derivados de la subjetividad con la que fueron construidas. El hombre de ciencia busca justificar sus puntos de vista y con el uso del método reduce los posibles errores derivados de éstos, pero bajo ninguna circunstancia el hombre puede ni debe quedar reducido a una serie de pasos que determinen su forma de actuar, el mismo método científico en un sentido humanista y no tan ideal.

Otro autor que se pone bajo la óptica de Herbert Marcuse , realizando la crítica a la ciencia como postura hegemónica de las sociedades actuales, es Paul Feyerabend, pensador que deja a un lado la idea de ciencia estructurada por reglas definitivas o principios universales que orientan la práctica científica. El autor de *Contra el método* lleva a cabo un análisis de la epistemología tradicional, espacio donde el investigador convierte el conocimiento científico en un dogma. El anarquismo teórico se presenta, entonces, como una especie de medicina para la epistemología y la ciencia, esto con la intención de incrementar las dimensiones creativas del conocimiento científico. El anarquismo científico se estructura en primer lugar como una crítica a la historia de la ciencia. Bajo esta óptica se

⁶⁷ Feyerabend, Paul (1997), *Tratado contra el método*, México, Editorial Tecnos, p. 49.

cuestiona y se pone en duda el trabajo de los diversos discursos construidos por filósofos y científicos alrededor del quehacer, precisamente, científico, ya que estos discursos únicamente han sido simplificaciones de dicho trabajo, al tiempo que se han ido estableciendo como teorías debido a la interpretación que se les ha dado.

El anarquismo epistemológico se configura como una crítica a los diversos procedimientos utilizados en la ciencia, así como a su posición hegemónica en la sociedad. Feyerabend sostiene que la ciencia juega un rol en las sociedades contemporáneas debido a su doble autoridad. Por un lado, es una norma teórica; y por el otro, social. Con base en esta perspectiva la educación científica se constituye por una actitud reduccionista delimitando un dominio de investigación que excluye diferentes conocimientos, mismos que no son considerados fundamentados por una lógica como tal (hablamos de supersticiones, explicaciones mitológicas de la realidad, entre otros).

La ciencia establece diferentes juicios para aceptar algo como verdadero, los cuáles se van estructurando por hechos históricos y sociales que han impuesto leyes científicas.

No existe ninguna idea, por antigua y absurda que sea, que no pueda mejorar el conocimiento. Toda la historia del pensamiento está subsumida en la ciencia y se usa para mejorar cada teoría particular. Tampoco se eliminan las interferencias políticas.⁶⁸

Uno de los procedimientos por los cuales la ciencia se ha establecido como una supuesta verdad absoluta ha sido dejar a un lado aquellas discontinuidades y hechos socio-históricos que puedan afectar la validez de sus argumentos. Como

⁶⁸ *Ibíd.* p. 12.

se puede apreciar los hechos científicos aparecen como independientes de la opinión, cultura y movimientos que acontecen en una sociedad. Como consecuencia surge una tradición basada en la existencia de reglas estrictas. Feyerabend afirma que la tradición científica se apoya en la exclusión de cualquier conocimiento diferente negando la posibilidad de producción y aceptación de los conocimientos realizados por diferentes métodos. En esta concepción del actuar científico se enfatiza la importancia de no perder de vista el actuar de la ciencia, la cual se va creando y desarrollando por hombres que se sitúan en una época determinada, cuya producción se ve influenciada y determinada por los juicios de valor del momento. Es decir, se trata de un discurso realizado y determinado por la tradición. Por este motivo el racionalismo científico, al convertirse en hegemónico, modificará la vida cotidiana al tiempo que su juicio se irá imponiendo generando la idea de un sentido común con base a dicho conocimiento. En este sentido, el investigador tendría que prescindir de dichos juicios de valor y romper con aquella tradición dado que sólo así su discurso no se verá influenciado por los paradigmas del momento y responderá al problema planteado.

Bajo la óptica de Marcuse , la ciencia juega un papel fundamental en la construcción de la supuesta racionalidad moderna , la comparativa realizada entre ambos autores permite analizar de una mejor manera la reconstrucción histórica de la ciencia que Marcuse realiza en su obra *el hombre unidimensional* , en donde se opone a la argumentación del discurso científico con base a las reglas del método sostenido por el racionalismo científico, del que se dice que es el que ha llevado la práctica real. La ruptura de dichas reglas constituye una condición para el progreso del conocimiento, lo anterior se observa al momento en el que éste

último se enfrenta con la realidad compleja, la cual no puede ser descrita en ese preciso instante. De aquí la necesidad de abandonar los estándares predeterminados. Con esto no se da a entender que la ciencia no debe tener principios orientadores, pero se debe tener en cuenta que estos criterios derivan de la investigación científica y no de reglas consideradas parte del método científico. Nuestro pensador considera que estas concepciones abstractas de la racionalidad empobrecen y delimitan el conocimiento. Cada campo de conocimiento mantiene criterios, los cuales le dan validez a su área de trabajo y se definen por la especificidad de los procesos, por esta razón no es posible establecer una teoría científica ya que la ciencia es una práctica que está en constante cambio y ubicada en distintos contextos. Por este motivo las reglas empíricas deben ser examinadas constantemente.

¿Podemos decir que la evolución del método científico refleja meramente la transformación de la realidad natural en realidad técnica dentro del proceso de civilización industrial? Formular la relación entre técnica y sociedad de esta manera es asumir dos campos y acontecimientos separados que se encuentran, a saber: 1) la ciencia y el pensamiento científico, con sus conceptos internos y su verdad interna 2) el empleo y aplicación de la ciencia en la realidad social. La ciencia pura no es ciencia aplicada; conserva su identidad y su validez a parte de su utilización. Más aún, esta noción de la neutralidad esencial de la ciencia se extiende también a la técnica.⁶⁹

La escuela de Frankfurt revaloriza el papel intelectual creado por las instancias capitalistas, advierte la imposibilidad de una teoría crítica a partir de la tecnología ya que no se puede formar una conciencia subjetiva de una realidad opresiva objetiva, Marcuse señala la necesidad de crear un pensamiento revolucionario independiente, capaz de considerar la naturaleza y eficacia de los movimientos sociales para la emancipación de la razón de lo llamado técnico, en

⁶⁹ Marcuse, Herbert, (2010), *El hombre unidimensional*, Editorial Ariel, España, pág 170.

tanto el sistema existente pretende satisfacer las necesidades impuestas por el mismo, le otorga al hombre la capacidad de comprender el mundo a partir de las disciplinas creadas por la razón técnica y las facultades de ser autónomo dentro de una libertad regulada bajo los mismos principios , el hombre posmoderno no percibe el cambio social como una necesidad de ahí la falsa conciencia , se deposita la confianza en sociedades que satisfacen las necesidades, deseos bajo criterios económicos y <racionales> logrando que el hombre se oponga ante el cambio del sistema que lo está oprimiendo es decir a la revolución crítica. A pesar de que en la actividad del hombre sea evidente un impulso a la libertad, deposita su felicidad en ideologías y bases represivas, el avance de la racionalidad instrumental se caracteriza por su represión, maximizando las ganancias económicas como un estándar privilegiado lo que conduce en términos Freudianos ya antes mencionados al principio del tánatos , la verdadera sublimación y liberación de los instintos será la base para fragmentar la falsa conciencia.

En un civilización libre de verdad todas las leyes son autoimpuestas por los individuos <dar libertad por la libertad es una ley universal>, la voluntad de totalidad se realiza así misma sola a través de la naturaleza del individuo. El orden es libertad sólo si está fundado y es mantenido por la libre gratificación de los individuos.⁷⁰

Para el poder económico la lógica inherente en las diferentes disciplinas de conocimiento es irrelevante su concreción es material, en este sentido el avance del racionalismo instrumental aliena la conciencia transformándola en la masa como un principio universal el cual debe ser seguido, respetado y apreciado.

⁷⁰ Marcuse, Herbert (1983) *Eros y civilización*, edit. Sarpe, Chile, pág125.

3.2 Concepto de Dominación en Herbert Marcuse

Marcuse sostenía que el concepto de dominación era un hecho significativo y de total beneficio para los capitalistas además de que esto era un medio para lograr obtener mayores beneficios económicos, de tal modo que este hecho se convertiría en un ciclo vicioso.

Hay que recordar que durante el primer capítulo se abordaron algunos aspectos importantes para la introducción al estudio de la enajenación, éstos fueron el sistema capitalista al cual se le identificó como uno de los más poderosos e influyentes sectores a nivel mundial, y su contraparte, el proletariado, mismos que vendían su fuerza de trabajo como una manera para poder subsistir económicamente en un mundo que se globalizaba enormemente y a pasos agigantados. La relación que se resguarda tras ambos sectores, es que los dueños del capital compran la fuerza de trabajo del proletariado a fin de que se pueda incrementar su producción.

A este último párrafo hace falta agregar, que los capitalistas son acusados (históricamente y con base en los textos sociológicos anticapitalistas) de contratar dicha mano de obra con la intención de crear más valor del que requieren para así poder compensar el costo por haberla adquirido. A la anterior condición se le dio el nombre de dominación, analizando detenidamente las condiciones bajo las cuales se llevaba a cabo la ejecución del trabajo, es necesario hacer mención que en las sociedades posmodernas el trabajador está motivado para el desempeño de sus actividades, se ve movido por el hecho de

ver que si llegara a faltar el dinero en su casa, no tendrá las comodidades óptimas que proporcionan las sociedades de consumo.

Nos hallamos lidiando con la dialéctica de la liberación y no sólo de liberación en un sentido intelectual, sino una liberación que abarca mente y cuerpo, que envuelve toda la existencia humana{...} Es liberación de un sistema represivo, malo y falso, ya sea éste un sistema orgánico, ya sea social, mental o intelectual.⁷¹

Esta situación ha generado una especie de confort y descontento, puesto que el trabajador aparentemente actúa por su propio pie y en pro de sus propias conveniencias, aunque siempre se encuentra dominado por los parámetros sociales de consumo y tecnológicos que ya se mencionaron anteriormente, hecho que lo mantiene sometido a arduas e incluso extenuantes jornadas de trabajo.

Para lo anterior hay que contextualizarse dentro de un marco de referencia social e histórica que ayude a concientizar y a identificar el devenir de las sociedades oprimidas así como de las que ejercen dicha opresión.

Exceptuando el comunismo primitivo, todas las sociedades habían sido sociedades divididas entre explotados y explotadores, en las que unos hombres se apoderan de la fuerza de trabajo de otros. Al analizar las ideas sociales, se dieron cuenta de que éstas estaban determinadas principalmente por los intereses económicos de las clases dominantes.

Concluye argumentando que existen factores que proveen al sistema de los elementos necesarios para seguir sometiendo y explotando, éstos son que en todas las sociedades históricas, la justicia, el derecho, la estética, la filosofía, la política, el Estado, la moral, la sexualidad, la ética o la religión no son neutrales o

⁷¹ Marcuse Herbert,(2011),La sociedad Carnívora, Editorial Godot, Argentina,pág.26.

imparciales, sino que son un complemento indispensable para apoyar y sustentar la explotación de la clase explotadora.

El problema que enfrentamos consiste en la necesidad de la liberación, no de una sociedad pobre ni de una sociedad en desintegración, ni siquiera en la mayoría de los casos de una sociedad terrorista, sino de una sociedad que desarrolla en gran escala las necesidades culturales del hombre así como las materiales; una sociedad que, usemos el lema, distribuye las mercancías entre una porción cada vez mayor de la población. Y esto da por sobreentendido el hecho que estamos enfrentando la liberación de una sociedad en la cual aparentemente la liberación carece de una base masiva.⁷²

Es esencial para Marcuse presentar algunas diferencias y similitudes entre los modos de producción, que le llevan a encontrar que la manera de explotar al hombre no es muy diferente entre las primeras civilizaciones y la época moderna, el cambio más notorio se refleja en el pago asalariado y las formas de consumo considerándose éste como la nueva forma de esclavitud obrera.

Por ejemplo, al analizar las diversas civilizaciones esclavistas de la antigüedad, observamos que su derecho es esclavista, su religión es esclavista, su moral es esclavista, su ética es esclavista, y en general que la verdad oficial y el pensamiento único de todas ellas, considera que la esclavitud es justa y necesaria. Que es imprescindible, digna, moral, ética y querida por los dioses. Que es beneficiosa para dueños y esclavos.

De la misma forma, actualmente la ideología oficial y el pensamiento único burgués, con todas sus constituciones burguesas, sus derechos humanos burgueses, su dignidad burguesa de la persona y todo el resto del entramado ideológico burgués, como el sistema familiar, el jurídico, el religioso, el sexual o el político, están destinados a facilitar la explotación capitalista de los obreros .

⁷² Ibíd,pág.27

De esta forma el materialismo histórico logra explicar las relaciones que se dan entre burgueses y proletariado, no a través del planteamiento de las cuestiones de esencia de la problemática, tal como lo habría hecho la doctrina hegeliana, sino mediante el estudio histórico y económico del fenómeno.

En la realidad social, a pesar de todos los cambios, la dominación del hombre es todavía la continuidad histórica que vincula la Razón pre-tecnológica con la tecnológica. Sin embargo, la sociedad que proyecta y realiza la transformación tecnológica de la naturaleza, altera la base de la dominación, reemplazando gradualmente la dependencia personal (del esclavo con su dueño, el siervo con el señor de la hacienda, el señor con el donador del feudo) por la dependencia al orden objetivo de las cosas (las leyes económicas, los mercados, etc.)⁷³

Es evidente, la relación que existe entre el capital, la fuerza de trabajo y los capitalistas, dichos elementos se muestran interdependientes, otra característica es que son simbióticos dado que el uno sin el otro no podrían ser como tal.

De otro modo, la fuerza capitalista no podría ser sin la fuerza de trabajo, y de esta manera, tampoco la plusvalía. La fuerza de trabajo, sólo puede ser mientras exista la condición de mantenerse activa a través de los medios de producción y de esta forma el mayor valor se produce bajo el desarrollo del trabajo.

El propósito principal de Marcuse, como se ha visto, es el de evidenciar el sistema de explotación que se ha desarrollado a lo largo del tiempo, en el que las circunstancias se configuraron de tal forma que permitieron la existencia de las desventajas y desavenencias de clases.

El conocimiento de las características de la lucha de clases conlleva a establecer la evidente y constante oposición en que viven la clase proletaria y la clase burguesa, mismos que buscan o bien conservar el estatus o sustituir éste. La

⁷³ Marcuse, Herbert, (2010), *El hombre unidimensional*, Editorial Ariel, España, pág161.

dinámica constante en la que se vive socialmente lleva a Marcuse a cuestionarse sobre estos aspectos.

También existe la necesidad de encontrar los contenidos semánticos que se resguardan detrás de las posturas marxistas, para ello, se aduce que las clases sociales son determinantes en el momento de estudiar los antagonismos que se presentan entre las mismas.

Las clases sociales para el marxismo están definidas por las relaciones de producción, es decir, por la forma en que los hombres producen mercancías. En el seno de las relaciones de producción, el papel que ocupa cada individuo está determinado por la división del trabajo, es decir, aquellos que desarrollan una misma actividad -y por tanto están sometidos a unas idénticas condiciones- conforman una clase social. Las clases sociales vienen determinadas por el lugar que ocupan en el proceso de producción de la riqueza. Unos la producen y otros se apropian de una porción de la misma. De esa relación no cabe esperar sino el antagonismo y la hostilidad entre explotados y explotadores⁷⁴.

Explotados y explotadores, conceptos que poseen un sistema diferente y que en definitiva no comparten los mismos objetivos.

Siguiendo en el sentido de la lucha de clases, es propio hacer mención de las diferentes clases sociales que Marx propuso en un momento dado, éstas vienen dadas por poseer una estructura y características diferentes unas de otras.

Básicamente, se distinguen dos clases sociales al interior de la doctrina marxista, la primera de ellas, es en la que centra sus esfuerzos para llevar a cabo sus reflexiones y análisis, es el motor de su teoría y de su pensamiento, se habla de la clase proletaria, como postura antagónica, está la clase burguesa, la que se ha encargado de someter a la primera a fin de conservar su poder.

Etimológicamente, el término proletariado procede de la terminología que se utilizaba en la República de Roma, en la Antigüedad, para designar a una de las clases sociales que integraba el campo de los plebeyos. Se refería a los ciudadanos libres que no poseían otra propiedad que la de su propia prole. En su sentido moderno, se

⁷⁴ (Lozano Cámara, 2004, consultado el 26 de mayo de 2013, disponible en <http://www.claseshistoria.com/movimientossociales/marxismoluchaclases.htm>)

refiere a una de las clases fundamentales de la sociedad capitalista. Como tal, sus integrantes carecen de propiedad sobre los medios de producción y se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para obtener los medios de subsistencia. El proletariado surgió en el seno de la sociedad feudal⁷⁵.

De esta forma, se entiende que el proletariado es la única fuerza desfavorecida social y económicamente, sin embargo, el hecho de que sea designado como tal durante la época romana, conlleva a considerar si las características de éste se adaptan a los tiempos marxistas, así, también es posible asegurarse si el término puede ser empleado para designar a la clase.

El contexto histórico en el que se desarrolla la obra de Marcuse, se reconoce por la propagación de los nuevos métodos de producción industrializados, donde la producción artesanal se vio desplazada por éste. De esta forma se da paso a una masificación de la producción que impedía la competencia de los sectores no industrializados y el surgimiento de la cultura lo que permite reinterpretar la dominación en contextos sociales anteriores a los modernos.

De esta forma, se desplaza todo un sistema de productividad que se encontraba precario ante las actuales necesidades del contexto, por ende, surge la proliferación del sistema capitalista con todas sus implicaciones. Bajo este parte aguas, se configura o reconfigura la definición del término proletariado, el cual es “la de ser en el actual sistema de producción capitalista, la clase productora que no posee los instrumentos de producción y que como consecuencia vende su fuerza de trabajo.”

Un aspecto importante que se ha de señalar ante la inminente subvención de la clase proletaria a los intereses de los grandes capitalistas, son las ineludibles

⁷⁵ Xirau, Ramón 2000, *Breve Historia de Filosofía*, UNAM, México pág. 128

consecuencias que devienen del trabajo, en otras palabras, las problemáticas que el sistema capitalista acarreó conforme se fue expandiendo a lo largo de los años. Ante cambios que ayudan al desarrollo de sociedades, se precipitan nuevos problemas que se deben de atender, en este caso, la industrialización y el crecimiento del capitalismo subsanaron algunas problemáticas, pero también dieron pie al surgimiento de otras tantas.

Distante de ser afectados por el incremento y desarrollo de la proletarización, los burgueses, la otra clase social, se caracterizaba por la gran cantidad de posesiones materiales que les distinguían económicamente de otros sectores de la población, éstos, se fueron convirtiendo en los grandes capitalistas, dueños de fábricas que albergaban cantidades considerables de trabajadores alienados e inconformes con su nuevo estilo de vida.

Vivimos y morimos racional y productivamente. Sabemos que la destrucción es el precio del progreso, como la muerte es el precio de la vida, que la renuncia y el esfuerzo son los prerrequisitos para la gratificación y el placer, que los negocios deben ir adelante y que las alternativas son utópicas. Esta ideología pertenece al aparato social establecido; es un requisito para su continuo funcionamiento y es parte de su racionalidad.⁷⁶

En el contexto actual, se sobreentiende el término capitalista, sin embargo, para los momentos en los que el capitalismo estaba en desarrollo, se consideraba a los capitalistas como aquellos que tenían el poder del capital y que de manera indiferente conseguían mano de obra, para los procesos de sus fábricas o industrias.

Todo un sistema se cierne y se lanza sobre una sociedad poco preparada, la cual juega un papel imprescindible ante tales modificaciones, así, la conjugación de

⁷⁶ Marcuse, Herbert, (2010), *El hombre unidimensional*, Editorial Ariel, España, pág 163.

ambos componentes, dan paso a una revolución debido a la inconformidad de las masas.

Es preciso plantear argumentos que favorezcan el conocimiento acerca de los diversos elementos que conforman las posturas marxistas, en este caso, el desarrollo teórico acerca de las nociones y los principios que se expresan durante el momento en que se lleva a cabo el análisis de los mismos.

Cuando se habla de la lucha de clases, se pone de manifiesto, el momento histórico y social que se dio como parte de un proceso de reajuste tanto a nivel ideológico como a nivel práctico, como bien se ha mencionado.

El papel revolucionario que juega la ideología marxista tanto al interior de su espacio y tiempo, como en la contemporaneidad (póstumamente hablando), parte del análisis que se entabla acerca de las prácticas burguesas y clericales que inducían a la obediencia a través de la proclamación de la moralidad y de Dios como concepto universal. Evidentemente, este tipo de acciones se enfocan a satisfacer intereses particulares por parte de los círculos más estrechos de la sociedad.

Insistiendo, la lucha de clases parte de este devenir histórico que refleja un mundo desigual, un espacio en el que el poder se centra en el poder y, por el contrario, los desfavorecidos sostienen un nivel social y económico enteramente disímil.

Tal forma de vida, explica las implementaciones de los procesos sociales y culturales que se derivan de la introyección de pautas de moralidad predicadas y sostenidas por los núcleos poderosos.

En cuanto a las posturas de Marcuse , se puede decir que encontraron un espacio donde insertarse y promulgar un vasto bagaje de enunciados e ideas que se

identificarían como antítesis de los diferentes sistemas capitalistas, burgueses y religiosos , la última esfera muy influenciada por sus estudios marxistas y freudianos en torno al papel de la religión como medio de dominación.

Así, con dichas declaraciones, se pone en evidencia la negación de la moral religiosa, la cual está enfocada a mentir y a embaucar a la clase obrera y proletaria por ende.

En resumen, la dominación trae consigo la lucha de clases sociales , ya sea ideológica o económica debido a las diferentes formas de opresión que ejerce la burguesía y experimenta el proletariado, haciendo un recuento de los beneficios y perjuicios sociales que trae consigo el sistema capitalista se puede decir que:

Los beneficios del sistema se encuentran (pero no se limitan) en un estado en el que la demanda de mercancías se pudo satisfacer gracias a los procesos de industrialización, es decir en un nivel colectivo y fuera de las clases mencionadas.

Por otra parte, y a manera de perjuicio, los constantes abusos y las innumerables contiendas ideológicas permiten argüir que el sistema generó inconformidad, no como un aspecto pre concebido, sino como parte de aquellos que lo ejercían.

El campo de la necesidad del trabajo, es un campo de ausencia de libertad porque en él la existencia humana está determinada por objetivos y funciones que no le son propios y no permiten el libre juego de las facultades y los deseos humanos. Lo óptimo en este campo debe ser definido, por tanto, con niveles que se refieren a la razón antes que a la libertad.⁷⁷

Para Marcuse el desarrollo contradictorio del capitalismo se manifiesta por el aumento de la productividad del trabajo, el uso represivo y destructivo que emplea, mientras en las sociedades pos modernas los medios de producción son colectivos, la propiedad y el control son privados, es por eso que el capitalismo

⁷⁷ Marcuse ,Herbert (1983) *Eros y Civilización* ,edit. Sarppe, Chile , pág.181

resuelve la contradicción a partir de su base Tánatos mediante la producción bélica y la dominación. La emancipación de las clases de la dominación capitalista depende del propio esfuerzo de clase, no es correcto depositar las bases en minorías ilustradas y tampoco se debe prescindir del desarrollo verdaderamente intelectual y actuar de un modo <autónomo>

3.3 Cultura de Consumo

El presente apartado tiene como fin determinar cómo es que todo los procesos de explotación y creación de una falsa conciencia recaen en la creación de una cultura de consumo, la cual es el factor principal de dominio de las sociedades pos modernas , en donde el hombre convencido de una supuesta autonomía y libertad reduce su criterio a qué objeto puede elegir , consumir y satisfacer las nuevas necesidades implementadas traducidas en deseos, aparentemente se suplen aquellas pulsiones instintivas manifestadas por Freud con objetos creados por la razón técnica.

Lo que en el sentido más estricto se llama felicidad surge de la satisfacción, casi siempre instantánea, de necesidades acumuladas que han alcanzado elevada tensión, y de acuerdo con esta índole sólo puede darse como fenómeno episódico. Toda persistencia de una situación anhelada por el principio de placer sólo proporciona una sensación de tibio bienestar pues nuestra disposición no nos permite gozar intensamente sino el contraste, pero sólo en muy escasa medida lo estable⁷⁸

Con base a la cita anterior y los capítulos que anteceden los términos y descripciones necesarias que permiten conocer qué es y cómo se presenta la enajenación en el hombre, en su vida y cómo es que las necesidades primarias se transforman por el consumo desmedido, si bien el capitalismo no las satisface crea las herramientas necesarias para sustituirlas con un acceso inmediato, lo que crea en el hombre un placer efímero al adquirir un producto. Cuando se habla de una cultura de consumo se deben atender aspectos importantes que permitan contextualizarse bajo el momento en el que este concepto fue desarrollado.

Los logros y los fracasos de esta sociedad invalidan su alta cultura. La celebración de la personalidad autónoma, del humanismo, del amor trágico y romántico parece ser el ideal de una etapa anterior del desarrollo. Lo que se presenta ahora no es el deterioro de la alta cultura que se transforma en cultura de masas, sino la refutación de esta cultura por la

⁷⁸ Freud, Sigmund(2013), *El malestar en la cultura* ,Editorial Alianza, España, pág.72.

realidad. La realidad sobrepasa su cultura. El hombre puede hacer hoy más que los héroes y semidioses de la cultura; ha resuelto muchos problemas insolubles. Pero también ha traicionado la esperanza y destruido la verdad que se preservaban en las sublimaciones de la alta cultura.⁷⁹

Con el desarrollo de la industrialización y como derivado del proceso histórico evolutivo de la Edad Media, se dio un movimiento progresivo donde el sistema artesanal se fue desplazando poco a poco para dar lugar a un sistema de producción masivo de mercancías. Lo anterior fue factor para el incremento de las labores a gran escala donde se encontraba implicada la aplicación y uso de herramientas que ayudaban a tornar con mayor eficiencia las labores. Sin embargo, los poseedores de dicha maquinaria eran conocidos por ostentar un gran poder económico, a éstos, se les denominó como capitalistas o burgueses, por otro lado, se encontraban los artesanos mismos que fueron desfasados de poco a poco para, una vez que se habían quedado sin posibilidades de subsistir dentro del medio artesanal, ser incorporados dentro de las grandes industrias capitalistas. De esta forma es como se consolida una relación antagónica sobre la que se levantarían una serie de discusiones por parte de grandes filósofos, quiénes se dieron a la tarea de estudiar los procesos que se daban bajo este sistema. Herbert Marcuse crea sus criterios sobre la nueva cultura y sociedad que se forma a través del desarrollo industrial y tecnológico.

Marcuse se percata de la existencia de problemáticas importantes en las citadas relaciones obrero empresa, existe un sistema que se encuentra explotándola constantemente, determina que dicha explotación se presenta en función del sistema capitalista y en función de la cultura tecno científica de producción y las nuevas formas del universo político como fuente de producción; él menciona que

⁷⁹ Marcuse, Herbert (2010), *El hombre Unidimensional*, Editorial Ariel, España , Pág.89

existe una confabulación de estos tres para poder crear una cultura de confort en donde el hombre se adapte a la explotación y no se percate de la misma. El concepto que él guarda de explotación es el abuso que hace el capitalista sobre el trabajador al momento de someterlo a horas extenuantes de trabajo enfocado a producir bienes o servicios de los cuales el trabajador aparentemente se beneficiará y logrará satisfacer sus deseos ya mencionados.

Este hecho da paso a la inserción del capitalista al sistema económico de la época donde la base de su producción económica no es sino el mismo trabajador, quien vende su fuerza de trabajo con el único objetivo de generar recursos que le permitan ser parte de las formas de consumo, con base a lo anterior, se crea una conciencia de consumo, en donde la primacía humana es satisfacer las demandas sociales transformadas en requerimientos o necesidades.

La perversión apunta al hecho de que la sociedad industrial avanzada se enfrenta a la materialización de los ideales. Las capacidades de esta sociedad están reduciendo progresivamente el campo sublimado en el que la condición del hombre era representada, idealizada y denunciada. La alta cultura se hace parte de la cultura material. En esta transformación, pierde gran parte de su verdad⁸⁰

En este sentido la cultura material juega un papel importante pues se ha encargado de someter ideológicamente al hombre con el fin de mantenerlo calmo ante la expectativa de obtener una mejor vida, provista de comodidades, placeres y formas de conocimiento que materializan cada vez más su realidad, es un modo en el que los que están posicionados en el poder puedan encontrar una mejor forma de vida a expensas de las masas de trabajadores que día a día se venden a sí mismos con objetivos diferentes al del sistema que les oprime.

⁸⁰ *Ibíd.* pág.90

La cultura *pos tecnológica* produce la sensación de aprensión del hombre con respecto al producto de su trabajo, aquí el trabajador no se siente distante e indiferente de sus labores, pretende que lo que produce le pertenece y por lo tanto su interés sobre el mismo va más allá, poseer y generar ingresos que le ayuden a subsistir y satisfacer dentro de su realidad.

La conquista tecnológica y política de los factores trascendentes en la existencia humana, tan característica de la civilización industrial avanzada, se afirma en la esfera instintiva, como satisfacción lograda de un modo que genera sumisión y debilita la racionalidad de la protesta. El grado de satisfacción socialmente permisible y deseable se amplía grandemente, pero mediante esta satisfacción el principio de placer es reducido al privársele de las exigencias que son irreconciliables con la sociedad establecida. El placer, adaptado de este modo genera sumisión.⁸¹

En este punto, Marcuse también hace una distinción en las nuevas formas sociales de control instauradas por la cultura, en donde se pone de manifiesto una situación en el que el sistema capitalista en pleno desarrollo se ha percatado que la fuerza de trabajo de los obreros es un factor fundamental para su existencia, no por ello se debe entender que el sistema explotador no puede ser sin el obrero en un sentido particular, sino que, es muy fácil para éste lograr encontrar dicha mano de obra en cualquier parte y a costos realmente bajos. Como ya se decía, el obrero es la fuente de desarrollo para el actual sistema industrializado debido a que éste es el productor de las mercancías que ayudan a incrementar la recapitalización.

Lo anterior llevó a establecer dos formas de tratar a los trabajadores dentro del capitalismo, inicialmente los abusos constantes en el que a los trabajadores se les hacía laborar bajo condiciones extenuantes y a producir bajo las mismas condiciones, en el capitalismo tecnológico se genera la sumisión a partir de la

⁸¹ *Ibíd.* pág. 105.

satisfacción de los deseos con los objetos, motivo de la enajenación del obrero hacia el producto de su trabajo.

Bajo las condiciones hostiles de trabajo, el obrero realizaba diversas consideraciones, sobre todo, presentaba algunos sentimientos de insatisfacción, por ello comienza a desprenderse de sí mismo en cuanto a jornadas laborales.

Llama la atención un aspecto esencial en las nuevas formas de producción, el trabajador se mantiene insatisfecho en el trabajo, sin embargo, es el producto realizado el que le ha llevado a alienarse, a sentir que dicho producto es suyo pero no lo es al mismo tiempo, lo es en tanto lo elabora, pero no lo es en tanto lo produce para otro y por lo tanto le despojan del mismo por comercializarlo, es este último punto lo que le mantiene a la defensiva para sostener la producción y

este sentimiento es satisfecho por la cultura *pos tecnológica*, en el momento en que puede adquirirlo por fuera de su trabajo a través de su ganancia realizada.

Las sociedades pos modernas a partir de la construcción de una cultura de consumo logran hegemonizar el pensamiento, Marcuse se manifiesta en contra y la acusa de manipular a las masas aletargándolas y resignándolas a resistir sus actuales modos de vida, en los que impera la pobreza no sólo económica sino de pensamiento, puesto que les provee de ideologías falsas como lo es la concepción de felicidad a partir de la adquisición de bienes o la idea de una vida mejor a partir de la satisfacción de los deseos impuestos por la sociedad. El capitalismo actual confabula el conocimiento tecnocientífico con el sistema capitalista y entre ambos, como una unidad poderosa, acapararan la realidad por completo y someter a nivel psicológico aquellos sobre los cuales ya ejerce su

dominio. Aquí el burgués, hace uso de las herramientas tecno científicas para someter al proletariado.

Por lo anterior, se puede decir que las nuevas ideologías creadas en la cultura del siglo XX consisten en el despojo de la personalidad del individuo a fin de someterle bajo ideas ajenas a la realidad.

Finalmente, en cuanto a la enajenación económica, Marcuse observa que ésta posee una fuerte interrelación con el sistema económico y que en cierta medida también con la falsa conciencia en cuanto uno determina al otro en las situaciones que ya se han mencionado.

Del mismo modo que esta sociedad tiende a reducir e incluso absorber la oposición, en el campo de la política y de la alta cultura, lo hace en la esfera instintiva. El resultado es una atrofia de los órganos mentales adecuados para comprender las contradicciones y las alternativas y, en la única dimensión permanente de la racionalidad tecnológica, la conciencia feliz llega a prevalecer. Ésta refleja la creencia de que lo real es racional y de que el sistema establecido, a pesar de todo, proporciona los bienes. La gente es inducida a encontrar en el aparato productivo el agente efectivo del pensamiento y la acción los que sus pensamientos y acciones personales pueden y deben ser sometidos⁸²

De esta forma, la cultura de consumo sucede en el momento en que el proceso de la circulación de mercancías que elaboró el trabajador se pone en práctica llevando a manifestar los citados sentimientos de satisfacción en lo que el obrero sabe que dicha mercancía produce dinero, es decir que genera la economía y que podrán pertenecerle a él a través del consumo de la misma, es paradójico observar el hecho que el trabajador produce y consume de la misma forma.

⁸² Ibíd. pág108

Conclusiones

El autor Herbert Marcuse, se logró distinguir por su capacidad para centrar sus estudios en la realidad.

Este hecho es considerable debido a que así se logran encontrar y apropiar las diversas variables por las que se encuentra compuesta la realidad, en este caso, se habla de las variables sociales, laborales, humanas y psicológicas.

Su análisis de las sociedades pos modernas inicia bajo la óptica freudiana, en donde se reprimen las pulsiones y se inclinan al tánatos, permitiendo así la construcción de la razón técnica basada en satisfacer los deseos impuestos por la sociedad y no sublimar los primarios, en este sentido la construcción del sujeto se da a partir de su opresión en forma de conciencia colectiva y una deconstrucción a partir del ámbito económico social, en donde la base será la producción y el consumo como forma de satisfacción.

Por lo anterior, la enajenación es el señalamiento de los verdaderos problemas que enmarcan el contexto histórico, social y político en el que vivió este autor y se viven en la actualidad.

Al respecto, la postura teórica sobre la que descansan la teoría del hombre unidimensional como producto de la sociedad pos moderna, se encuentra fundamentada en los postulados teóricos de sus predecesores tales como Marx y Freud. Este hecho evidencia un paradigma complementario, es decir, que a las ideas preconcebidas de los predecesores mencionados, se le agregaron otras, que fueron las de Marcuse.

Sin embargo, todos los autores al estudiar y disertar acerca de lo que se ha mencionado, evidenciaban una constante preocupación por el sistema social,

especialmente por aquellos estratos que se caracterizaban por el subdesarrollo y que a todas luces se encontraban sometidos por el sistema en boga, el capitalista. De este modo fue importante (y lo sigue siendo) estudiar todos los detalles sobre los que operan las relaciones entre las clases oprimidas y las clases opresoras, ya que así se pueden hacer propuestas enfocadas a subsanar dichas problemáticas; entre las propuestas, se encuentra la restauración de la autonomía intelectual por parte del hombre dejando a un lado la falsa sublimación de los placeres a partir de la mercancía.

El sistema capitalista y las nuevas formas de cultura en donde se crea una falsa conciencia para Marcuse, son los culpables de todos los males que aquejan a la sociedad ya que de éste se desprenden las constantes inconformidades que se manifiestan de manera social.

Así también, otro de los resultados que se presentan como consecuencia de la instauración del capitalismo es una economía desequilibrada, que si se pusiera en una balanza se inclinaría a desfavor del proletario.

Cuando se hace mención de los sectores desfavorecidos es intrínseco el término explotación, donde se hace referencia a las constantes arbitrariedades que el sistema capitalista lleva a cabo. El motivo de todo ello es que los burgueses estaban en una constante necesidad de seguir sosteniendo el estatus actual y, de la misma manera, querían seguir obteniendo grandes beneficios a cambio de salarios miserables.

Los inconvenientes que surgen como derivado de una sociedad “satisfecha” a partir del consumo y el confort paradójicamente es una constante insatisfacción por parte de aquellos que se encuentran constantemente oprimidos y que

manifiestan una inconformidad con respecto al trato que han recibido; este hecho tiene una significativa relación con el sistema económico e ideológico puesto que impide el crecimiento de los mismos mediante diferentes medios, en este caso particular, bajo las circunstancias de hegemonizar el pensamiento de las masas mismas que ayudan a mantener el estilo de vida de aquellos que ostentan la capacidad de poder adquisitivo.

Un factor determinante en la conformación de las desavenencias y las problemáticas de la sociedad fue el orden natural de los procesos sociales, dónde desde siempre se han visto estratificados los sectores sociales y que de igual manera siempre ha existido un sistema que desfavorece a las mayorías y que a su vez favorece a las minorías.

En este sentido, algunas de las situaciones que se configuraron a lo largo de la instauración capitalista han sido ocasionadas por la falta de reactividad ante las problemáticas.

También es un hecho que los sectores populares presentan deficiencias de carácter cultural puesto que no tienen acceso a conocimientos básicos que en algún momento hubiesen podido significar un cambio de circunstancias.

El capitalismo y la industrialización tecno científica no son un problema momentáneo, por el contrario se desarrollaron a lo largo del tiempo (a través de los siglos).

Por otra parte, el constante conformismo del que fue preso el proletariado es también un elemento que coadyuvó a que su sublevación se postergara para años posteriores, dónde la revolución ideológica de los mismos permitiría dar un paso

hacia las exigencias para un cambio donde las peticiones eran que se mejoraran sus condiciones de vida.

De la misma manera, las situaciones bajo las que se estructuran las emociones de los trabajadores en torno a su desempeño laboral y a las cuales se les ha dado el término de enajenación (en cualquiera de sus formas), han ayudado al desarrollo y florecimiento de la teoría crítica de Herbert Marcuse.

Un hecho relevante y primordial es que la enajenación en su forma ideológica como tal, habría tenido menor impacto en la sociedad si, el ser humano no tuviera la necesidad innata y por lo tanto inherente de creer.

En cuanto a la alienación o enajenación en el trabajo, se puede decir que el desarrollo de la misma se da bajo el consentimiento del obrero, aunque de manera limitada (en realidad se aduce a la incapacidad de las colectividades para buscar soluciones a las problemáticas que tenían en esos momentos en el contexto laboral), sin embargo, tener un ambiente de desarrollo o de producción de mercancías en el que el actor principal es el obrero, y el cual es el que se encuentra despojado de sus producciones es tan solo un ejemplo de la indolencia del hombre hacia el mismo hombre como género humano y descartando el estrato social.

En este caso, el hombre se sujeta a modos impropios en cuanto al trato hacia sus semejantes, lo desvaloriza y lo reduce a valor mucho menor que el del costo de las mercancías que este produce y consume. Esto solo puede llevar a poseer sentimientos de hostilidad debido a la forma tan efímera en que se satisfacen sus (deseos) a través del consumo, con base en lo anterior, impedirán en todo

momento el crecimiento armónico de la sociedad y de la vida de ambos lados como tal.

Retomando el concepto enajenación se puede decir que ésta solo se puede dar como resultado de una falsa conciencia a través de ideologías establecida en una cultura de consumo, es una consecuencia que se configura como parte de la implementación de un modo de trabajo desequilibrado e insuficiente para el obrero aquí, se puede decir que las emociones humanas se centran en la incapacidad para ostentar como propios los valores que él mismo ha producido, el ser humano en su condición desfavorecida presenta una sensación de extrañeza puesto que añora y desea salir del estatus en el que se encuentra, en otros términos, el hombre no encuentra una solución a la problemática económica que tiene y que también es ambigua en el momento en que la produce y consume .

Las corrientes posmodernas pusieron entre duda los cimientos de la razón instrumental, la interpretación pos marxista de Marcuse resalta diferentes componentes a través una óptica pos moderna, en donde los movimientos sociales deben contraponer la razón técnica impuesta por el capitalismo.

La escuela de Frankfurt trajo consigo un movimiento crítico sobre la posición dominante de las sociedades posmodernas en donde Marcuse fundamentó su teoría crítica a partir de la idea que la realidad social puede y debe ser transformada bajo orientaciones teóricas y axiológicas es decir por una conciencia crítica que libere al hombre del mundo ensombrecido por el capitalismo. Su entusiasmo por la especulación teórica y practica de una forma superior de la existencia humana pretende la búsqueda de un mundo mejor a partir del desprendimiento de la razón técnica que enajena a los sujetos en las civilizaciones

actuales dimensionando la conciencia falsa como una patológica social que impide poner en práctica transformaciones políticas-sociales que liberen verdaderamente al hombre. El discurso crítico de Marcuse tiene una gran validez actual, el hecho que el sistema social siga teniendo como base la dominación a partir de la sobre represión que favorece únicamente los intereses del propio sistema y de las manos que lo controlan. En este sentido el sistema capitalista actual sigue reprimiendo el principio de eros en sus formas originales, marcadas por el principio de placer , transformándolo en energía útil del trabajo productivo y el Tánatos reprimiéndolo encauzando la agresión , explotación de la naturaleza y del hombre con fines productivos.

Las sociedades del siglo XXI tienen que ser replanteadas a través de la teoría crítica ya que como bien lo manifiesta Marcuse es innecesaria la represión, es momento de que el hombre exija los beneficios del abandono de la libertad en las sociedades tecno científicas. A partir del criterio del autor el ser humano tiene la posibilidad de llegar a su plenitud emancipándose del control social y de la sociedad irracional a partir de un conocimiento crítico y reflexivo, abandonando la conciencia pasiva impuesta en donde el único motor de acción hacia el sujeto como forma activa es el consumo. A través de los años las sociedad va perfeccionando sus medios de control es necesario romper con la lógica de los mecanismos de dominación, reclamando los beneficios materiales y de conciencia arrebatados, suprimidos, lo que implica la superación de la enajenación entendiendo la realización del trabajo humano a partir de la satisfacción y la

autonomía crítica- reflexiva de la cultura logrando liberar la conciencia del pensamiento unidimensional.

Bibliografía:

- Blanco José (1995), *Antología de Ética*, México, Editorial, UAEM.
- Chalmers, Alan (2009), *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, México, Ed. Siglo XXI .
- Domínguez Chávez & Carrillo Aguilar,(2007), *El desarrollo capitalista de los Estados Unidos, su expansionismo territorial y su efecto en Latinoamérica*,México, editorial UNAM
- Feyerabend, Paul(1997), *Tratado contra el método*, México, Ed. Tecnos,
- Freud, S. (2013), *El malestar en la cultura*, España, Alianza
- (2012), *Psicología de las masas y el análisis del yo*, España, Alianza.
- (2014) *Tres ensayos sobre teoría sexual*, México, Tomo.
- García, J.,(1986), *Comunicación de masas y pensamiento político*, Madrid, editorial Pirámide
- Gortari, de Elí,(1989), *El método de las ciencias*, México, Ed. Grijalbo.
- Gomez, Velasco, Ambrosio,(1999) *Progreso, pluralismo y racionalidad en la ciencia*, México, UNAM.
- Guerra, Rosario,(2008), *Iguals y diferentes: Derechos humanos y diversidad*, México, Torres y Asociados.
- Hobsbawm, E., (1977). *La era del capitalismo*, Editorial Labor, España
- Jürgen, H.,(1986), *Historia y crítica de la opinión pública.*, México, editorial Castellana,
- Kuhn,(1993) *La estructura de las revoluciones científicas*, México, Edit. F.C.E..
- Marcuse H.,(2010) *El hombre Unidimensional*, España, Editorial Ariel
- (1983) *Eros y civilización* , Chile, Editorial Sarpre
- (1972). *Marx y el trabajo alienado*. Buenos Aires: CEPE
- (2008), *Razon y Revolución*, España, Editorial ,Alianza.
- (2011), *La sociedad Carnívora*,Argentina, Editorial Godot.
- Marx K., (1972), *El Capital*, México, Fondo de cultura Económica
- (1982),*Escritos de Juventud*, Editorial F.C.E, México
- (1987), *Manuscritos Filosóficos, Económicos*, Editorial F.C.E
- (1973), *Salario, precio y ganancia*,Pekin, Editorial Lenguas extranjeras

- Novoa,P. (2008),*Enajenación y aprehensión cultural en tiempos de globalización neoliberal*,Editorial Universidad Habana, La Habana
- Oliván, M.,(1997), *La era de la información. Vol. I: La sociedad red.*
- Rionda Ramírez, (2008) , *¿Qué es el capitalismo?*,México ,editorial UGTO
- Subirata Eduardo (2006), *La existencia sitiada*,España, Editorial Fineo.
- Suret-Canale.,(2001), *El libro del capitalismo*,España, editorial Nafarroa
- Verneux , R,(1977). *Epistemología general o crítica del conocimiento*, Barcelona, Ed. Heder.

